

Informe:

Relevamiento estadístico sobre clima escolar, violencia y conflicto

en escuelas secundarias
según la perspectiva
de los alumnos.

Estudio realizado en escuelas
de gestión estatal y privada
de nivel secundario de la
Argentina. 2014



Presidencia
de la Nación

Ministerio de
Educación

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Aníbal Domingo Fernández

Ministro de Educación

Prof. Alberto Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Secretario General del Consejo Federal de Educación

Prof. Tomás Ibarra

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Subsecretario de Equidad y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Créditos

Coordinador de Programas para la Inclusión Democrática en las Escuelas
Lic. Gustavo Galli

Rector de la Universidad Nacional de San Martín
Dr. Carlos Rafael Ruta

Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas
Coordinador por el Ministerio de Educación:
Lic. Gustavo Galli
Coordinador por la Universidad Nacional de San Martín:
Dr. José Garriga Zucal

Coordinación general de la investigación:
Gustavo Galli - Agustina Lejarraga

Equipo del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas:
Julieta Albrieu
Sandra Alegre
Lucila Carbone
Marina Lerner
Facundo Maestri
Luciana Pampuro
Pablo Trangone

Colaboración:
Joaquín Zajac

Elaboración del instrumento y programa de carga:
Luis D´ Angelo

Muestreo y Procesamiento:
Equipo de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa
(DINIECE) - María Laura Alonso

Carga de datos:
Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Diseño y diagramación:
Bruno Ursomarzo

Índice

Introducción	04
Antecedentes a este estudio a.	04
Ampliación de la mirada b.	05
Marco teórico	07
Características técnicas y de método	13
Instrumento	13
Aplicación del cuestionario y carga de datos	14
Procesamiento	14
Construcción de los índices	15
Informe descriptivo. Parte A -	18
Clima escolar. 1	18
Percepción de las normas. 1.1	18
Percepción de las condiciones de participación y escucha. Órganos de participación. 1.2	20
Percepción de las clases. 1.3	22
Percepción de las relaciones interpersonales. 1.4	24
Sensación de bienestar y percepción de la violencia en la escuela. 2	26
“Me siento bien en este colegio”. 2.1	26
Percepción de la violencia en la propia escuela y en las escuelas de la zona. 2.2	27
Violencia y conflicto en la escuela. 3	29
Hechos de violencia sufridos por los alumnos. 3.1	29
Por parte de los pares. 3.1.a	29
Por parte de los docentes. 3.1.b	33
Hechos de violencia realizados por los alumnos. 3.2	34
Hacia los pares. 3.2.a	34
Hacia adultos/docentes. 3.2.b	36
Hacia materiales de la escuela. 3.2.c	37
Peleas a golpes. 3.3	38
Índices. 4	39
Índices de los componentes del clima escolar. 4.1	39
Índices de violencia entre pares y de violencia entre alumnos y docentes. 4.2	40
Índices de acoso entre pares. 4.3	42
Por parte de los pares. 4.3.a	42
Hacia los pares. 4.3.b	43
Temor a sufrir acoso. 4.3.c	44
Otros Índices	45
Relaciones entre clima escolar, conflicto y violencia. Parte B -	46
Contraste entre los componentes del clima escolar e índices de victimización y autoría. 1	47
Clima escolar y violencia sufrida. 1.1	47
Clima escolar y violencia hacia los pares. 1.2	49
Clima escolar y acoso entre pares. 1.3	51
Relación entre los componentes del clima escolar y otras variables de interés. 2	54
Clima escolar y sensación de bienestar en el colegio. 2.1	54
Clima escolar y percepción de la violencia en la escuela. 2.2	55
Clima escolar y portarse de manera tal de impedir al profesor dar clases. 2.3	56
Conclusiones	57
Bibliografía	64
Apéndice	66

Introducción

a. Antecedentes a este estudio

La violencia en las escuelas ha devenido en los últimos años un asunto de interés público y preocupación de múltiples sectores, producto entre otras cosas de la difusión multiplicada de algunos sucesos ocurridos que involucraron a docentes, alumnos y otros actores de la comunidad educativa. Estudios que se abocaron a la problemática tanto de la violencia como de la conflictividad y la convivencia en las instituciones, han demostrado que los niveles de aprendizaje de los alumnos guardan una relación con cómo los alumnos viven su cotidianeidad, qué tipo de vínculos la escuela promueve, cómo se resuelven los problemas: ambientes escolares favorables producen mejores aprendizajes (Terce-Unesco 2015, Cornejo y Redondo, 2001; Redondo, 1997). Se hace necesario por tanto, contar con datos concretos para dar cuenta de la manera en que las escuelas son habitadas a diario por los alumnos, cómo es la convivencia y qué grados de conflictividad existen, no sólo a los fines informativos sino de proveer insumos para la gestión de políticas públicas.

El presente informe de investigación presenta los resultados del relevamiento realizado en noviembre de 2014 por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas del Ministerio de Educación de la Nación, cuyo objetivo general fue relevar la percepción de alumnos de 2° y 5° año de las escuelas secundarias de gestión estatal y privada de las 24 jurisdicciones del país acerca de la convivencia, el conflicto y la violencia en sus instituciones.

Dando cumplimiento a lo que establece la Ley N° 26.892 de “Promoción de la Convivencia y abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas” que en su artículo 9° inciso A establece la necesidad de “Realizar investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre las múltiples facetas que adquiere la problemática de la conflictividad en las instituciones educativas a fin de generar y difundir información oficial, pública y confiable sobre las dimensiones y caracterizaciones de los fenómenos con especial énfasis en los aspectos pedagógicos”, la presente investigación suma aportes al conjunto de estudios estadísticos que en la materia viene realizando el Observatorio desde su creación en el año 2005.

Este relevamiento es el cuarto dentro de su serie. Los tres estudios precedentes, de los años 2005, 2007 y 2010 respectivamente, se enmarcaron en el Operativo Nacional de Evaluación que realiza la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE) del ME en forma regular y sistemática. Dichos estudios se hicieron sobre muestras representativas de secciones educativas, y se aplicaron en todas las provincias del país en 2° y 5° año del nivel secundario. En ellos se indagaron situaciones (vividas durante el último año al momento de realizar la encuesta), vinculadas a lo que denominamos malos tratos o incivildades (gritos, exclusiones, burlas, insultos) y violencia propiamente dicha (golpes o lastimaduras, amenazas de daño, amenazas o lesiones de patotas, robo por la fuerza o con amenazas), tanto por parte de otros estudiantes como de adultos; haber visto o presenciado los alumnos situaciones de malos tratos y de violencia propiamente dicha que no los involucren directamente pero que sí involucran a otros estudiantes o a adultos de la escuela (también durante el último año); percepción de la propia escuela como violenta o no violenta según los alumnos y por último, percepción sobre la presencia de los docentes durante episodios de violencia.

b. Ampliación de la mirada

En los últimos años, la aprobación de leyes nacionales (N° 26.206, N° 26.061, N° 26.877, N° 26.892) y resoluciones del Consejo Federal de Educación (N° 93/09, N° 174/12, N° 188/12, N° 217/14, N° 226/14, N° 239/14) y la conformación del Sistema de Protección Integral de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (Ley N° 26.061) que implica dejar atrás el “paradigma de la situación irregular” (Do Amaral e Silva, 2001) y la matriz del patronato, han impulsado y/o fortalecido un conjunto de políticas educativas que conllevan transformaciones al interior de las escuelas argentinas. Este marco legal habilita nuevos modos de concebir a niños, niñas y adolescentes y de comprender la convivencia y sus problemas y promueve la construcción de una nueva autoridad de los adultos -reforzando su carácter pedagógico e institucional- que se enmarca en una cultura institucional democrática. Esto se traduce en mayores grados de participación de los estudiantes, un sistema de sanciones de carácter formativo no punitivo y basado en la responsabilidad progresiva, la elaboración colectiva de acuerdos para la convivencia y en formas diversas de acompañamiento de las trayectorias escolares, entre otras cuestiones. De modo que el tránsito por una institución no puede ser pensado exclusivamente en términos de permanencia y promoción sino que debe tener en cuenta las condiciones en las cuales esa permanencia transcurre.

En consonancia con este marco de legislación y políticas públicas vigentes, se evaluó como indispensable una investigación en escuelas que no se redujera a la medición de la violencia y conflicto, sino a explorar el conjunto de dimensiones que hacen al funcionamiento institucional y al modo en que se dan los vínculos en la escuela, es decir a la convivencia. De modo que fue necesario diseñar este estudio desde su inicio no sólo en términos de observaciones de la frecuencia de hechos de violencia, sino del análisis de una serie de factores que en su interrelación influyen en que estos hechos ocurran, con mayor o menor frecuencia. Para esto se utiliza el concepto de “Clima Escolar”, presente en múltiples investigaciones precedentes para el análisis del funcionamiento institucional y cómo éste es percibido por los propios actores, y que abreva en un modelo interaccionista que examina las asociaciones entre personas, situaciones y resultados individuales. Cornejo y Redondo (2001) definen el clima escolar como el conjunto de las percepciones que los actores tienen de las relaciones interpersonales que se dan en la escuela y el contexto institucional en que ellas se establecen.

Como fuera realizado en investigaciones previas sobre convivencia en las escuelas (Flacso-Unicef, 2011; Viscardi, Alonso, 2015), una investigación sobre el clima escolar que pretenda dar un panorama abarcativo debe tomar en cuenta no sólo la perspectiva de los alumnos, sino también la de otros actores de la comunidad educativa como los docentes, los directivos, los padres, los perceptores, los no docentes, etc. que tienen distintos roles y responsabilidades en relación con la escuela. De cualquier modo, la perspectiva de los alumnos constituye a los fines de las políticas públicas de este ministerio, un insumo fundamental para aproximarnos al estado de situación de la convivencia en las escuelas secundarias contemporáneas.

En virtud de lo expresado el presente relevamiento complejiza el objeto de análisis incorporando a la medición de la violencia reportada por los alumnos (relevada en los estudios precedentes 2005 -2007-2010), cuatro conjuntos de variables que conforman el clima escolar, a saber:

- *La percepción de los alumnos en relación con las normas de la institución*
- *La percepción de los alumnos en relación con las clases*
- *La percepción de los alumnos sobre las relaciones interpersonales*
- *La percepción de los alumnos en relación con las condiciones de participación y escucha*

Los resultados descriptivos de estos cuatro componentes del clima escolar así como los resultados descriptivos sobre la conflictividad y la violencia, han sido analizados a su vez en relación con las siguientes tres variables independientes:

- *Tipo de gestión del establecimiento (estatal-privado)*
- *Ciclo de estudio al que asiste el alumno (básico-superior)*
- *Sexo del alumno (mujer-varón)*

La población se distribuyó de esta manera en función de las variables:

Distribución del sexo: varones 45.3% - mujeres 54.7%

Distribución del ciclo: básico 61.4% - superior 38.6%

Distribución del tipo de gestión: estatal 52,7% - privada 47,3%

En este informe se provee información desde la perspectiva de los alumnos acerca de los siguientes ítems:

- *Percepción de las normas en la escuela*
- *Percepción de las condiciones de participación y de escucha*
- *Percepción de las clases*
- *Percepción de las relaciones interpersonales*
- *Existencia de órganos de participación en la escuela*
- *Sensación de bienestar en la escuela*
- *Percepción de la violencia como problema en la escuela y de las escuelas de la zona*
- *Hechos de violencia por parte de los alumnos*
- *Hechos de violencia por parte de los docentes/adultos*
- *Hechos de violencia realizados por los alumnos hacia sus pares*
- *Hechos de violencia realizados por los alumnos hacia los docentes/adultos*
- *Acoso entre pares*
- *Amenazas con útiles y armas*
- *Hechos de violencia a través de la web*
- *Daño hacia la escuela y sus materiales*
- *Presencia de autoridad escolar en situación de violencia*

La modificación del abordaje asumido en esta investigación conlleva la utilización de un instrumento de recolección de datos diferente del usado en las investigaciones precedentes. El mismo incorpora un conjunto vasto de nuevas preguntas y a su vez, presenta una re-categorización de las opciones de respuesta a preguntas ya utilizadas en estudios previos. Sabida la pérdida de cierto grado de comparabilidad entre los estudios realizados, se priorizaron las posibilidades del nuevo instrumento así como su uso y validación a nivel internacional.

Este informe se organiza en dos apartados fundamentales, una parte A con información descriptiva acerca de las variables relevadas y una parte B con información obtenida de la construcción de los índices sobre los componentes de clima escolar y sobre la violencia, y la aplicación de modelos logísticos con odds proporcionales que miden relaciones entre variables para determinar cuáles son significativas. Estos dos bloques de resultados se acompañan a su vez de un marco teórico, un apartado con el detalle del método utilizado y las características técnicas de la investigación, y conclusiones.

En esta investigación han participado muchas personas. Agradecemos en primer lugar al equipo de referentes del Área de Inclusión democrática en las escuelas que desde los ministerios jurisdiccionales llevaron adelante la coordinación del trabajo de campo en sus jurisdicciones, desde la gestión del ingreso a las escuelas seleccionadas hasta la recolección de los cuestionarios y su envío. Asimismo, al conjunto de los 27 encuestadores y encuestadoras que con compromiso dieron su tiempo para la administración de la encuesta a los más de 26.000 alumnos que formaron parte de este relevamiento, y al equipo de data entries que durante un mes cargaron los datos de los cuestionarios.

Marco Teórico

En la presente investigación, se han operacionalizado los conceptos de clima escolar, conflictividad y violencia en base a las siguientes consideraciones teóricas.

- *Como todo hecho de carácter social, tanto el clima como la conflictividad o violencia que puede surgir en una escuela, son objetos de estudio que se construyen en su misma designación. Son pasibles de ser analizados en primer lugar porque hay una mirada que previamente los ha construido como tales, percibiendo, juzgando, nombrando la realidad de una cierta manera. ¿Quién puede decir cuándo un comentario resulta una ofensa para el otro? ¿Quién puede determinar que un alumno se siente bien en la escuela sino él mismo? ¿Qué indica que un alumno se sienta o no “discriminado”? ¿En base a qué criterio se define el grado de “intimidación” que puede tener un comentario de un docente hacia un alumno? Si tal como señala Bourdieu (1997) la lucha de clases es una lucha de clasificaciones, más que fundamental resulta poner detenimiento en qué fuentes se utilizan para dar cuenta tanto del problema de la violencia, como de la forma en que las relaciones cotidianas se establecen en una institución. Esta investigación toma la perspectiva de los mismos sujetos -los alumnos- que viven la cotidianeidad escolar para dar cuenta de cómo ellos viven la convivencia, el conflicto y la violencia.*

Para comenzar a delinear el concepto de violencia debe entonces enfatizarse que violencia no es otra cosa que aquello que es vivido como violencia por los sujetos en una cultura determinada (Dubet, 1987). La violencia no es una cosa sino una calificación sobre una cosa (Noel, 2006). En la definición de la violencia no solo ingresa la vivencia personal desde el entramado cultural en el sujeto está inserto (que incluye el posicionamiento moral, es decir qué legitimidad se otorga a un hecho para resolver determinada situación como para considerarlo o no válido) sino también el conjunto de expectativas recíprocas que los sujetos ponen en juego en sus interacciones cotidianas (Noel, op.cit.).

Para la delimitación del concepto tomamos a Heiriter (citado en Míguez, 2007) quien afirma que violencia es “toda restricción de naturaleza física o psíquica susceptible de conllevar el terror, el desplazamiento, la infelicidad, el sufrimiento o la muerte de un ser animado; todo acto de intrusión que tiene por efecto voluntario o involuntario la desposesión de otro, el daño o destrucción de objetos inanimados”. Esta definición primera, es ajustada a fin de delimitar el problema de estudio. Las distinciones entre “agresividad” y “violencia” pasibles de ser establecidas (Sanchez Sarmiento, 2011) no serán consideradas a los fines de este análisis, tomando sus expresiones como actos asemejables sin hacer distinción en la formas de referirnos a ellas. No se consideran como violencia en esta investigación las transgresiones vinculadas al incumplimiento de obligaciones escolares por parte de los alumnos (ausentismo, no realización de actividades, etc), si bien algunas de las formas relevadas por su carácter podrían ser consideradas por los docentes o directivos como faltas al orden institucional. Se tomará como indicador de la violencia el amplio espectro de lo que abarca tanto actos de agresión física y/o verbal, como algunas formas de agresión psicológica y emocional, las “atribuidas a las relaciones interpersonales” (discriminación, falta de respeto, falta de contención, exclusiones, etc). No se ignora que anteriores estudios (MEN 2005, 2007, 2010; Adaszko, Kornblit, 2008) han utilizado conceptualizaciones como “malos tratos o incivildades” y “violencia propiamente dicha”; en esta investigación serán descritas como violencias en general.

A propósito de la violencia en las escuela y su divulgación en los medios de comunicación sin discriminación alguna del objeto en cuestión, Dubet (op.cit.) llama la atención acerca de la imperiosa necesidad de poner luz sobre ese complejo objeto llamado violencia, ya que diversas manifestaciones que corrientemente se reúnen en el conjunto de “las violencias en la escuela” pueden responder a lógicas distintas. Dice el autor, “El éxito y la eficacia social del tema de la violencia escolar provienen del hecho de que todo se confunde, se amalgaman las dificultades reales, los temores, las angustias, las frustraciones y las expresiones modernas de viejos rencores sociales. Esta representación no solamente

puede ser “peligrosa”, sino que tampoco dice nada de las respuestas para contraponer a esta violencia”. A los fines de aportar en la identificación de un objeto que se define como heterogéneo en sus manifestaciones, este estudio distingue entre distintas formas de expresión de la violencia, a saber: entre pares, hacia los docentes o adultos de la escuela, con armas y sin armas, violencias en general (de mayor y menor gravedad), violencias hacia material de la escuela y lo que se denomina “acoso entre pares” (que constituye un modo singular de violencia). A su vez, dentro de las violencias en general, se indaga acerca de dos conjuntos de formas de expresión de lo que se denomina “discriminación”: por cuestiones raciales, religiosas y de nacionalidad y por razones relativas a la condición social o el consumo. Por último, se indaga sobre violencias ejercidas a través de Internet.

Esta investigación se basa en una noción de conflicto diferenciado del de violencia, y que refiere al desacople entre expectativas recíprocas, o a la ausencia de comprensiones compartidas de la realidad (Noel, 2008), abarcando así un espectro de problemáticas que quedan excluidas de la definición del concepto de violencia. El conflicto es considerado como constitutivo de toda relación social, no es posible pensar la convivencia sin contemplar algún grado de conflictividad (Binder, 2008; Simmel, 2013). Algunas investigaciones refieren como conflicto a aquellas expresiones leves de la violencia llamadas transgresiones o incivildades (Gallo, 2012; Kornblit, 2008, citado por Álvarez, M, 2014). En este estudio, el conflicto quedará expresado o bien en esas formas leves de lo que nombramos como violencia, o bien como reverso del grado de conformidad de los alumnos con respecto a las cuatro dimensiones del clima escolar.

Dos formas de expresión de la violencia requieren consideraciones aparte: el acoso entre pares y la violencia con armas.

Se concibe el acoso entre pares¹ como un fenómeno no individual, sino social. El acoso es un acto público, un acto entre dos ofrecido hacia otros cuya mirada resulta clave para la construcción de la situación de poder. En este sentido, se debe considerar como un problema de relaciones sociales y de reconocimiento por parte de los otros, y no de individuos aislados, de perfiles psicológica o biológicamente categorizables. Es un problema de convivencia que pone en el centro el desafío de la construcción de la autoridad pedagógica². El acoso entre pares se define por tres factores: a) es una violencia reiterada en el tiempo, b) que conlleva intencionalidad c) y se estabiliza en una relación desbalanceada de poder (MEN, 2015). Por su constitución, las mediciones del acoso a través de estudios transversales que utilizan encuestas autoadministradas presentan un gran desafío y una serie de limitaciones debido a la dificultad de relevar información sobre estos tres aspectos que definen el acoso (Felix, Sharkey, Green, Furlong, & Tanigawa, 2011). Una encuesta como la presente, anónima y autoadministrada, tiene la potencia de captar directamente la experiencia de los propios actores que sufren la violencia, insumo que en otras condiciones -de no anonimato- sería quizás difícil de obtener, teniendo en cuenta que los alumnos en ocasiones mantienen en secreto el problema ante los mismos adultos que tienen la posibilidad y responsabilidad de intervenir (Levin, 2012; Oliver, Candappa, 2007). A los fines de esta investigación se considerará entonces uno de los tres aspectos mencionados que, entre otros, configuran el acoso entre pares: su periodicidad. Se hablará de acoso entre pares cuando al menos una de las formas de violencia indagadas ocurriera en forma “habitual” (que según la categorización de respuestas significa tres o más veces por mes durante el último año).

Aclaraciones especiales requiere también la atención otorgada a la medición de hechos de violencia con armas. En primer término, es imprescindible revisar el tratamiento que como sociedad y particularmente como escuela se le otorga a la presencia de armas. Un arma implica necesariamente una violencia que puede devenir en un daño irreversible. Por ese motivo, su sola presencia en cualquier tipo de ámbito, independientemente de su uso o de la existencia de una intención de uso, es ya un motivo de preocupación. Detrás del uso de armas hay pode-

1 El acoso entre pares suele ser conocido o denominado con el término “bullying”, instalado por Olweus a través de sus investigaciones sobre violencia en las escuelas (1987). El enfoque que aquí se adopta se diferencia de lo que esa denominación supone en sus definiciones y reapropiaciones más extendidas, y a fin de distanciarnos de las mismas, creemos importante instalar un modo diferente de nombrar el problema.

2 Para profundizar en el abordaje del problema del acoso entre pares, se sugiere consultar: “Acoso entre pares. Orientaciones para actuar desde la escuela”, Material elaborado por el Ministerio de Educación de la Nación, 2015.

rosos discursos sociales acerca de la inseguridad y las formas en que los ciudadanos deben protegerse unos de otros. El aval social para su uso está relacionado con múltiples factores. Un ejemplo es la adquisición en algunos ámbitos de un status privilegiado a partir de la posesión de un arma. Según este relevamiento y los anteriormente realizados por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas, la frecuencia de hechos es baja pero no por ello, despreciable. El trabajo a realizar en esta materia va mucho más allá de disminuir su frecuencia, debe apuntar a desnaturalizar el discurso imperante sobre la peligrosidad de los jóvenes, la impotencia de la escuela y la incapacidad del Estado: “Todos los días circulan por las pantallas de la televisión o en las noticias de los diarios casos de robos o de conflictos interpersonales que implican el uso de armas. Su continua presencia en los medios y el tratamiento superficial que estos hacen sobre la problemática no estimulan la reflexión y el debate sobre las armas, sino que interpelan a los ciudadanos de manera muy negativa. (...) Este “estado de naturaleza” es caracterizado como un estado de “guerra de todos contra todos”, en donde el peligro de morir es una amenaza constante. El miedo y la intolerancia son quienes gobiernan. Esas representaciones construidas para caracterizar la coyuntura actual, si no son leídas en toda la complejidad que conllevan, tienden a naturalizar la portación de armas de fuego por ciudadanos, apoyándose en una denuncia constante respecto a la incapacidad del Estado para hacer frente al delito. Y el delito pequeño, cotidiano tiende a ser combatido con crudeza, ya que atacando el crimen en estado embrionario evitamos el desarrollo del crimen organizado (...) Estas políticas, lejos de contribuir a la resolución real de los niveles de violencia de una sociedad, tienden a potenciarlos.” (MEN, 2015).

El enfoque relacional que se asume en este estudio, que se alinea con el Paradigma de la Protección Integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes (Ley N° 26.061) y que consiste en explicar la conflictividad y la violencia no exclusivamente por lo que de singular pueda aportar cada una de los sujetos que intervienen en una situación escolar, sino por lo que de inédito se produce justamente en el intercambio con otros, en una trama institucional y en el marco de un momento y un espacio determinados, se opone contundentemente a la calificación de los alumnos como esencialmente “violentos” o “pasivos”. Tal como señala Kaplan (2009) “Algunos nombres sociales con los que somos señalados o marcados nos desacreditan mientras que otros suman en la valía social y escolar. Tildar es denominar pero a la vez, puede ser sinónimo de desaprobación. Las categorías de nombramiento están imbricadas con las formas de distinción”. Hay que disputar las tendencias a la esencialización de los alumnos, y el foco debe desplazarse desde un supuesto y construido “sujeto problema” a las relaciones que establece con los demás, relación siempre contextualizada en la escuela como espacio específico.

El análisis de la conflictividad y la violencia requiere prestar atención entonces a la trama de relaciones que la institución sostiene y promueve. Este desplazamiento exige una vigilancia que refiere a cómo se concibe conceptualmente la relación entre la institución y su “afuera”. En una lectura apresurada que pone el foco en las condiciones institucionales y en el contexto social, los hechos de violencia en una escuela pueden ser explicados directamente por el grado de violencia o conflictividad de la comunidad en que se inserta esa escuela. Postura de la cual se deduciría erróneamente que barrios catalogados como “problemáticos” o “peligrosos” producen “escuelas violentas”. A la hora de realizar un análisis de cómo opera el conflicto y la violencia en una escuela se vuelve imprescindible entonces ajustar la conceptualización sobre cómo se considera esta relación.

A este fin hacemos uso de la ya conocida metáfora de la escuela transparente o su reverso, la escuela opaca (Flacso-Unicef, 2011). La metáfora de la escuela transparente supone que todo lo que ocurre dentro de la escuela es explicable a partir de lo que sucede afuera, en el barrio, en la zona, en la jurisdicción, en el país -con la presencia de determinados grupos, bandas, personajes, “los marginados”, “los de la esquina”, “los jóvenes de hoy”, etc...- de lo que se deduce que las posibilidades de la institución de producir alguna diferencia en el curso de las tendencias sociales más generales, expresadas por ejemplo en la presencia de nuevas subjetividades que pueblan la escuela (Svampa, 2000, Duschatzky y Corea, 2002; Kessler, 2004), quedan anuladas. Del mismo modo pero en un sentido contrario opera la metáfora de la escuela opaca, según la cual todo lo que acontece en la institución responde exclusivamente a lo que ella produce, logra resolver, aborda, realiza, o no, independientemente de dónde esté emplazada y qué población atiende el establecimiento. La metáfora de la opacidad y la transparencia de la escuela resulta esclarecedora si se puede superar en este sentido: la escuela guarda cierta transparencia en relación con su afuera, en el sentido de que es permeable a los procesos sociales de

mayor articulación que ocurren en la sociedad en que ella se emplaza. Las escuelas no pueden pensarse como cajas cerradas a su exterior, no pueden dejar de atender a las problemáticas que las rodean, devenir “islas”. Las instituciones son instituciones en un mundo. Pero esto no significa que sean completamente permeables por las problemáticas de su entorno, es justamente en su poder de construir cierta opacidad en relación con el afuera, de torcer el sentido de ciertos procesos, de construir condiciones internas que reviertan tendencias exteriores, donde se juega la capacidad de una escuela de socializar, educar y enseñar. En todo caso, corresponde echar luz sobre la problemática de la violencia pensada en el marco de una cierta relación de la escuela con su exterior desde un enfoque que no la considere ni totalmente cerrada ni totalmente permeable, para vencer por un lado los determinismos sociales que anulan la responsabilidad y potencia de la escuela y consolidan destinos inexorables de las personas, y por otro, las lecturas que ponen toda la responsabilidad de los conflictos que emergen en la convivencia escolar en las acciones de la institución, y sus actores.

Uno de los modos en que se expresa la permeabilidad de la escuela a su entorno es a través del estudio de las percepciones generales que tienen los actores, por ejemplo, de la violencia. Es así que en este estudio así como en los precedentes (MEN, 2005-2007-2010) se indaga acerca de la percepción general de la violencia como problema de la escuela y como problema de las escuelas de la zona para comparar dichos resultados con los reportes de la violencia realmente sufrida o realizada, resultados que han dado históricamente -y siguen haciéndolo- diferentes. Las palabras de Míguez (2008) aportan a la comprensión de este no tan paradójico contraste: “junto a los hechos concretos de violencia y a las experiencias cotidianas de los miembros de la comunidad escolar, existe la tarea de muchos actores sociales que intervienen en la definición del fenómeno, construyendo los supuestos a partir de los cuales son comúnmente interpretados los acontecimientos y las experiencias cotidianas. Nos referimos entre otras cosas, al hecho de que la influencia de los medios de comunicación y de los actores políticos muchas veces incide en la lectura de los datos. También las propias dinámicas institucionales dentro de la comunidad educativa (la evolución de posicionamientos pedagógicos, de culturas institucionales, etc.) desembocan en sistemas colectivos de representación de las violencias y el conflicto.”.

El estudio de los hechos de violencia en las instituciones se enfrenta entonces con un dilema tradicional sociológico que es la pregunta por dónde radica la fuente de las acciones, en el sujeto y su capacidad de agencia -de hacer, producir cambios- o en la estructura, el contexto más amplio en que los sujetos desarrollan sus acciones. Abrevando en los estudios organizacionales, educacionales y psicosociales y para saldar tal dilema, esta investigación utiliza el concepto de clima escolar que refiere a una característica de los establecimientos educativos producida por las percepciones de los alumnos respecto a variables internas, que a su vez, produce percepciones particulares. Es definido como la percepción que tienen los actores del “conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante, a la vez de los distintos procesos educativos” (CERE, 1993). Este conjunto de factores puede definirse más simplemente como la “trama de relaciones institucionales y su marco de realización” (Cornejo y Redondo, 2001). Nótese que así como la modalidad, tipo y profundidad de las interacciones sociales y los comportamientos individuales generan determinado clima escolar, éste a su vez, repercute en la producción de ciertas modalidades, profundidad y frecuencia de relaciones e interacciones sociales y comportamientos individuales (López y otros. 2014).

Según López y otros (2014), las dimensiones que pueden considerarse en la evaluación del clima escolar utilizadas en la bibliografía existente, tomadas por múltiples investigaciones de la problemática en forma no homogénea, son las siguientes: la participación, las normas, el apoyo de los profesores, la orientación al aprendizaje, la seguridad, y la pertenencia y la conexión. El presente estudio construye la variable clima escolar tomando los aportes del modelo de la Escala de Clima Escolar (SES) de Marjoribanks, diseñada para Australia y adaptada por Villa Sánchez para el contexto español, y la operacionalización realizada por Flacso-Unicef (2011). La escala mencionada tiene como objetivo medir la percepción de los actores respecto de cuatro ámbitos: regulativo, interpersonal, instruccional e imaginativo.

El presente estudio, tomando la escala y sus adaptaciones, construye las cuatro dimensiones del Clima Escolar de la siguiente manera:

La percepción de las relaciones interpersonales: la dimensión de las relaciones y cómo es la disposición de la escuela a promover el buen trato es un aspecto principal del clima escolar. Para construir esta dimensión se considera la percepción que los alumnos tienen de la convivencia en la escuela en general, sea entre los propios pares como con los docentes, se indaga asimismo cuánto ayudan los docentes ante problemas de los alumnos, cuánto se ayudan los alumnos entre sí sean o no amigos, y si la escuela promueve acciones a los fines de lograr una buena convivencia.

- *La percepción de las normas: la dimensión normativa (o regulativa) se analiza a través de la percepción que tienen los alumnos de las normas de la institución, si las conocen, si son adecuadas o no, si participaron en su construcción y si consideran que deben aplicarse mayores sanciones a los alumnos o no. La buena convivencia precisa de un sistema de roles, de posiciones diferenciadas, con distinto grado de responsabilidad (Meirieu, 2008). El rol del adulto en la escuela está investido con la función de educar, la enseñanza y la transmisión median estos vínculos. Pero esa acción de mediación ocurre en el marco de coordenadas normativas por las cuales, se “legalizan” ciertas acciones y no otras. Entonces, los límites que operan como condiciones necesarias para que puedan surgir la reflexión y el diálogo, se materializan en un sistema de normas. La dimensión “normas o políticas claras” es considerada central para el establecimiento de un clima escolar favorable (Benbenishty, Astor, 2005). Esas normas pueden ser o bien normas escritas y formalizadas en un sistema (por ejemplo en un acuerdo escolar de convivencia), o bien normas implícitas, sabidas por la comunidad escolar y eficaces y la relación entre estos dos modos de expresión -la forma explícita y la forma implícita, lo que efectivamente se exige y lo que no- varía con cada institución (Southwell et al, 2015). Esta dimensión del clima escolar incluye el componente “participación del alumno en la construcción de las normas” debido a la importancia que desde la normativa actual y las políticas públicas en educación se otorga a la construcción colectiva de los marcos regulatorios de la convivencia (a través de la promoción de los acuerdos escolares de convivencia) en el marco del actual pasaje del modelo disciplinario a un modelo participativo (Litichever, 2013). La percepción de autonomía en la toma de decisiones está asociada a una mejor percepción del clima escolar (Johnson, 2010, citado en López y otros, op. cit). Sabido el riesgo que esto puede conllevar al referir este ítem también al grado de participación o escucha que una escuela ofrece, los resultados respecto del comportamiento de esta variable deben tener en cuenta esto.*
- *La percepción de la participación y la escucha: esta dimensión del clima escolar (aproximado al contexto imaginativo) está constituida por las condiciones de participación y escucha, según la perspectiva de los alumnos. Componen esta dimensión los siguientes ítems: En mi división se toman en cuenta las opiniones de los alumnos para resolver los problemas; Me siento cómodo hablando con los docentes cuando tengo un problema; En mi escuela nos escuchan cuando proponemos algo nuevo; En mi escuela generalmente puedo decir lo que pienso. Además de ser establecida como derecho de los alumnos en la legislación actual, es probada la relación positiva que tienen la escucha y la participación en la toma de decisiones, en proyectos institucionales y otras instancias de trabajo para una mejor apropiación del espacio escuela por parte de los alumnos, una disminución de los conflictos y una mejora de la convivencia (Flannery, 1997 citado por López, op.cit; Marshall 2004; MEN, 2007; Kaplan, 2013). Se diferencia en este estudio el componente “escucha” de la participación en general, con la intención de dar visibilidad a ese conjunto de prácticas que si bien refieren sin duda al hecho de que los alumnos se sienten parte, considerados, contemplados en sus opiniones, no puede confundirse con las condiciones de participación “formales” o “institucionalizadas”, como es la existencia de órganos de participación. Tal como señala Núñez (2010) es posible advertir en las instituciones educativas, múltiples modos de expresión de la participación, desagregados, difusos, desarticulados pero no por eso menos potentes y genuinos, que están por fuera de la participación en centros de estudiantes o espacios de esa índole. Esas instancias en que se habilita la palabra de los alumnos, que se ponen a disposición para que los jóvenes desplieguen en ellos sus intereses, sus capacidades, configuran un tipo de convivencia. Si una escuela declama la protección de derechos y la asunción de responsabilidad*

des, pero en sus decisiones y actuaciones concretas clausura la participación, no habilita la palabra, censura, descalifica, lejos está de poder promover una convivencia democrática. Se ha acuñado la dimensión “participación y escucha” para medir entonces tanto la existencia o no de órganos de participación como esos canales de expresión y recepción no organizados institucionalmente, asumiendo ese sentido amplio.

- *La percepción de las clases: esta cuarta dimensión del clima escolar -también llamada instruccional- comprende las percepciones de los alumnos sobre cómo son las clases. Una buena convivencia es base para un buen aprendizaje, y a la inversa, cuando los procesos de enseñanza-aprendizaje se desenvuelven adecuadamente, se generan mejores vínculos. Enseñanza y convivencia resultan indisociables. Las formas de presencia adulta siempre están mediadas por situaciones de enseñanza que involucran los modos de facilitar el acceso a los conocimientos; es decir, la escuela no constituye cualquier espacio de sociabilidad sino un espacio de encuentro entre generaciones mediado por propósitos pedagógicos. Resulta fundamental entonces conocer cómo los alumnos perciben esta dimensión de la cotidianeidad escolar. Se releva para este nivel información sobre cómo los docentes dan sus clases, si ofrecen medios diversos para la solución de problemas, si ofrecen explicaciones cuando algo no se comprende, si dan clases aburridas, y el grado de interés por el aprendizaje de los propios alumnos.*
- *El objetivo de este enfoque es poder dar cuenta del grado de conformidad de los alumnos con las distintas dimensiones que hacen al clima escolar mencionadas, y luego, analizar cómo interactúan estas dimensiones con los indicadores de violencia y conflictividad investigados.*

Características técnicas y de método

Universo estudiado: alumnos que asisten a segundo y quinto año de nivel secundario de escuelas de gestión estatal y privada de los principales centros urbanos de las 24 jurisdicciones de la Argentina (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las 23 provincias).

Área geográfica: territorio nacional de la República Argentina.

Marco muestral: integrado por todas las escuelas secundarias de las capitales de provincia, CABA y Gran Buenos Aires.

Muestra: estratificada por jurisdicción y tipo de gestión del establecimiento (sector). En cada estrato se eligieron 5 escuelas con probabilidad proporcional a la matrícula del año anterior. En cada escuela se encuestó a todos los alumnos de 2° y 5° del secundario (ciclo básico y ciclo superior u orientado) -o su correspondiente en el caso de tratarse de la estructura de nivel medio de 6 años.

Respondieron a esta encuesta alumnos de **la totalidad de las jurisdicciones del país**.

El total de los alumnos encuestados fue: **26.626**.

Instrumento

El cuestionario utilizado es de carácter autoadministrado y consta de 32 preguntas (83 variables) impresas en papel (se presenta el cuestionario en el Apéndice de este informe).

Fue confeccionado utilizando dos modelos de cuestionario validados internacionalmente sobre los cuales se realizaron adaptaciones ulteriores:

Para medir el Clima Escolar se usó una adaptación del instrumento utilizado en el estudio “Clima, conflictos y violencia en la escuela” elaborado por Luis D’Angelo y Daniel Fernández bajo la dirección de UNICEF (2011) que mide clima escolar, conflictividad y hechos de violencia, instrumento basado asimismo en el desarrollado por Kevin Marjoribanks en Australia en 1980 (School Environment Scale - SES) adaptado para el caso español por Aurelio Villa Sánchez (Cornejo y Redondo 2001), y adaptado y validado en Chile por Verónica López, M. Ángeles Bilbao, Paula Ascorra, Iván Moya Diez y Macarena Morales.

Para medir conflictividad y violencia se utilizó además una adaptación del cuestionario de victimización de los Estados Unidos de América que es un anexo del “National Crime Victimization Survey”.

Todas las preguntas fueron reformuladas para que sean comprendidas fácilmente por la población destino, es decir adolescentes y jóvenes argentinos en edad de asistir al nivel secundario.

Además de las preguntas destinadas a relevar los aspectos centrales de la investigación, a saber las dimensiones del clima escolar y la conflictividad y violencia, el cuestionario incluyó un conjunto de preguntas iniciales destinadas a relevar información sobre jurisdicción de la escuela, sexo de los alumnos, edad, año de estudios, cantidad de alumnos por división, composición familiar, preocupación de la familia por los estudios, ayuda en los estudios y nivel educativo del/la jefe/a de hogar.

A partir de los datos obtenidos sobre composición del hogar, y a los fines de la aplicación del modelo logístico que mide influencia de múltiples variables en una variable determinada³, se establecieron los siguientes tipos de hogares:

- 1: C/ Papá y Mamá
- 2: Sólo con Mamá
- 3: Sólo con Papá
- 4: C/otros familiares
- 5: Sin familiares directos

En el apartado A que presenta datos descriptivos de las principales variables relevadas, se han reagrupado, a los fines informativos, las categorías de respuesta “muy de acuerdo” y “bastante de acuerdo” en la categoría “de acuerdo” y los datos correspondientes a “poco de acuerdo” y “en desacuerdo”, en la categoría “en desacuerdo”.

Aplicación del cuestionario y carga de datos

El trabajo de campo se realizó a lo largo del mes de noviembre de 2014 en forma presencial en cada uno de los establecimientos de la muestra a través de un equipo de encuestadores locales coordinados por el equipo del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas a través de la Red de referentes ministeriales de las 24 jurisdicciones.

La carga de datos se realizó en un programa adaptado especialmente para esta investigación por Luis D´ Angelo, sobre la base del programa Epidata Software desarrollado por Jens Lauritsen en Dinamarca (www.epidata.dk/). La prueba del programa adaptado se constituyó como una primera instancia de consistencia y validación de los datos.

La etapa de carga de datos en el sistema comprendió las siguientes instancias:

- 1) Conformación y capacitación del equipo, 2) Recepción y clasificación del material, 3) Numeración de cuestionarios y distribución, 4) Carga de datos en el sistema con asistencia remota por parte de la Coordinación Operativa y la Coordinación de Data Entries, 5) Revisión y corrección de datos, 6) Confección de base final.

Procesamiento

Se realizó la consistencia de la base y la validación de la carga de los cuestionarios (a los fines de que los códigos efectivamente cargados se correspondan con los esperados para esas variables).

La ponderación de la base se hizo teniendo en cuenta la probabilidad de selección de cada establecimiento y la relación entre el número de alumnos que hicieron la encuesta en cada ciclo de esa escuela y el número estimado de alumnos matriculados. Se estimó así la probabilidad de que cada alumno participe en la encuesta y la ponde-

3 Modelos presentados en la Parte B del presente informe.

ración es la inversa de esta probabilidad.

Con respecto al margen de error estadístico, por el tipo de diseño empleado, según el cual los encuestados comparten con muchos de sus pares en la muestra, la escuela e incluso la sección, el efecto de diseño de Kish es grande: alrededor de 40, aunque varía de pregunta en pregunta. Esto significa que aún cuando la muestra es de 26.626, se comporta en forma equivalente a una muestra aleatoria simple de $27000/40$ o sea aproximadamente 650 casos. Esto significa que para las tablas y ajustes de modelo se ha optado por trabajar con los datos agregados y no a nivel jurisdiccional donde la muestra equivalente es demasiado pequeña (alrededor de 30 casos por jurisdicción).

El porcentaje de datos faltantes (missing) se detalla en cada tabla o gráfico que se presenta.

Construcción de los índices

A los fines del análisis se construyeron los siguientes índices:

- *Índice de percepción de las normas*
- *Índice de percepción de la escucha*
- *Índice de percepción de las relaciones interpersonales*
- *Índice de percepción de las clases*
- *Índice de violencia sufrida (victimización) de los pares*
- *Índice de autoría de violencia hacia los pares*
- *Índice de violencia de parte de los docentes*
- *Índice de acoso hacia los pares*
- *Índice de acoso de parte de los pares*
- *Índice de violencia con armas*
- *Índice de participación en peleas*
- *Índice de temor a sufrir acoso*

Los índices se construyen a partir de variables ordinales que toman valores numéricos de 1 a 4 o de 1 a 5 con diversas escalas. Generalmente a menor valor de estas variables corresponde la apreciación más positiva y al mayor la más negativa pero hay excepciones.

Índices de percepción de las normas, de la escucha, de las relaciones interpersonales y de las clases

El índice de normas consta de cuatro preguntas donde la escala va de 1 a 4, el valor 1 indica totalmente de acuerdo con la afirmación, 2 más bien de acuerdo, 3 más bien en desacuerdo y 4 totalmente en desacuerdo. Consta de las preguntas 19, 20, 33 y 21. Las 3 primeras están formuladas en términos positivos, indicando conformidad con la situación, por lo tanto a mayor valor corresponde menor conformidad, en cambio la pregunta 21 hace una afirmación negativa por lo tanto a mayor valor corresponde mayor conformidad. Para unir las cuatro preguntas en un índice que mida la apreciación por el modo como funciona ese aspecto, es necesario unificar los criterios invirtiendo la escala de la pregunta diferente, de modo que un 1 en esa escala se transforme en 4 y un 4 se transforme en un 1. Esto se logra con la siguiente fórmula: $5-v_{21}$ para la variable 21, mientras las otras tres no se modifican. Finalmente, dado que el índice así construido daría valores bajos para la apreciación de las normas y altos para su falta de aprecio se vuelve a invertir la escala a fin de que cuanto mayor sea el grado de conformidad con las normas, mayor es el índice.

El índice de percepción de las normas queda construido de esta manera:

$$16-(v_{19} + v_{20} + (5-v_{21})+ v_{33})$$

Del mismo modo se procedió con los otros índices que se obtuvieron sumando las variables ordinales que los componen luego de asegurarse que las respuestas quedaron orientadas en la misma dirección.

Los índices quedaron contruidos de la siguiente manera:

Índice de percepción de la escucha:

$$16-(v22 + v24 + v30 + v34)$$

Índice de percepción de las relaciones interpersonales:

$$24-(v13 + v14 + v15 + v16 + v18 + 82)$$

Índice de percepción de las clases:

$$40-(v25 + v26 + v27 + v28 + v29 + (5-v31) + v32 + v35 + v36 + v37)$$

Índices de violencia hacia los adultos, entre alumnos, y de acoso entre pares

Se confeccionaron de manera similar a los anteriores pero en estos casos a mayor valor, corresponde peor situación. El índice de violencia hacia los adultos queda establecido de la siguiente manera:

Índice de violencia hacia los adultos:

$$18-(v71+v73+v74)$$

A los fines de ser comparables la autoría de violencia con haber sufrido violencia (victimización), para cada índice se tomaron únicamente las preguntas que indagaban tanto la autoría como el haber sufrido (victimización) para un mismo hecho, descartando del índice aquellas preguntas que indagaban solo en una dirección (o autoría o victimización) alguno de los hechos, pero no en la otra. Para los índices de acoso entre pares se utilizaron los índices de autoría y victimización teniendo en cuenta sólo los valores de la categoría de respuesta "habitual" (tres o más veces por mes).

Se adjudicó diferente peso a cada pregunta por la importancia relativa atribuida en esta investigación a los ítems que los componen:

índice de violencia de parte de sus pares:

$$(6-v44)*3+(6-v45)+(6-v47)*3+(6-v48)*3+(6-v49*2)$$

índice de autoría de violencia a los pares:

$$(6-v66)*3+(6-v67)+(6-v68)*3+(6-v69)*3+(6-v70*2)$$

índice de acoso hacia los pares:

$$(v66=1)*3+(v67=1)+(v68=1)*3+(v69=1)*3+(v70=1)*2$$

índice de acoso de parte de los pares:

$$(v44=1)*3+(v45=1)+(v47=1)*3+(v48=1)*3+(v49=1)*2$$

En los siguientes cuatro índices en lugar de trabajar con el detalle de cada pregunta individual, primero se la dicotomizó tomando sólo la máxima opción de violencia de cada pregunta.

Índice de violencia sufrida de parte de los docentes

Este índice se construyó a partir de preguntas donde la escala era progresiva de manera que el mayor valor que podía surgir de la primer pregunta, fuera inferior al menor valor de la siguiente pregunta, porque las preguntas estaban ordenadas de menor a mayor en grado de violencia.

índice de violencia de los docentes:

$$\begin{aligned} &=((v51=5)+(2<=v51<=4)*2+(v51=1)*3-1)+ \\ &((v52=5)+(2<=v52<=4)*2+(v52=1)*3-1)*3+ \\ &((v53=5)+(2<=v53<=4)*2+(v53=1)*3-1)*9; \end{aligned}$$

Donde la pregunta 51 tiene un peso de 1, la 52 un peso de 3 y la 53 un peso de 9. Por lo tanto si un alumno responde que el profesor el gritó en forma intimidante ($v51=1$) “habitualmente” (que es el máximo posible de respuesta para esta pregunta), el índice vale menos (vale 2), que cuando el profesor lo insultó o humilló “alguna vez” frente a sus compañeros ($2 \leq v52 \leq 4$), en cuyo caso el índice vale 3, y si hubiera hecho ambas cosas ($v51=1$ y $2 \leq v52 \leq 4$) valdría 5. Del mismo modo si el profesor “habitualmente” lo humilla o insulta ($v52=1$) a ese alumno, esto vale 6 y si hace esto y además “habitualmente” le grita vale 8, pero todo ello está por debajo de que el profesor “alguna vez” lo agrede físicamente ($2 \leq v53 \leq 4$) donde el índice vale 9, pudiendo alcanzar valores de hasta 26 cuando todo ocurre “habitualmente” (gritos, insultos o humillaciones y agresiones físicas) y donde vale 0 cuando “nunca” ocurrió nada de eso.

Índice de amenazas con armas

Se construyó siguiendo el mismo criterio que el índice de violencia de parte de los docentes y quedó establecido de la siguientes manera.

Índice de amenaza con armas:
 $(5-v55)+(5-v56)*5+(5-v57)*25$

Índice de participación en peleas

Este índice representa el número de peleas y va desde 0, cuando “nunca” participó durante el año 2014 hasta 10 si participó en 10 peleas, y en caso de haber participado en más de 10, vale 11 de modo de facilitar la modelización de la variable que presenta pocos casos con valores mayores.

Índice de temor a sufrir acoso entre pares

El índice de temor a sufrir acoso se conformó combinando varias preguntas dicotómicas que miden la experiencia previa de violencia en el aula ya sea sobre sí mismo o sobre algún compañero como indicador del grado de temor a recibirla en el futuro.

índice de temor a sufrir acoso:
 $(v41=1)+(v39=1)*2+(v40=1)*4$

Los índices se ajustan teniendo en cuenta si hay falta de respuesta en alguno de los ítems que los componen.

Parte A-

Informe descriptivo

En este apartado se presentan los resultados descriptivos de la población total de alumnos.

1. Clima escolar

El clima escolar comprende la percepción de los alumnos sobre cuatro dimensiones de la convivencia en la escuela: las normas, la participación y escucha, las relaciones interpersonales y la percepción sobre las clases.

1.1 Percepción de las normas

En este apartado se presentan los datos referidos a la percepción que tienen los alumnos de cómo funcionan las normas en su escuela, si son justas, si las conocen o no, y si han participado en su elaboración. Se indagó entre los alumnos su grado de acuerdo con las siguientes cuatro afirmaciones:

Los alumnos conocemos cuáles son las normas de convivencia del colegio (V19)

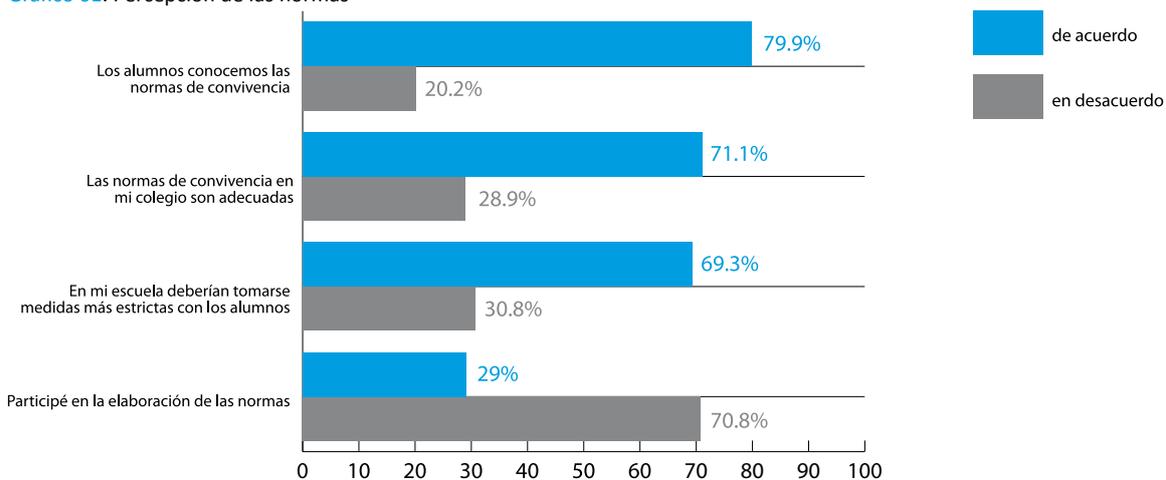
Las normas de convivencia en mi colegio me parecen adecuadas (V20)

En mi escuela deberían tomarse medidas más estrictas con los alumnos para resolver los problemas (V21)

Yo participé en la elaboración de las normas de convivencia (V33)

El gráfico a continuación muestra los resultados obtenidos.

Gráfico 01. Percepción de las normas



Porcentaje de alumnos sin información: V19: 1.18% - V20: 1.11% - V21: 0.8% - V33: 1.34%

Para que las normas de convivencia puedan ser cumplidas es condición necesaria que sean conocidas por la comunidad, y este conocimiento puede significar o bien que las normas han sido explícitamente discutidas o de algún modo mencionadas en la escuela, o que haya un conocimiento implícito de las mismas producto de la propia vida cotidiana en la institución. Sea de uno u otro modo, el 79,8%, es decir 8 de cada 10 alumnos, dice conocerlas.



Al indagar entre los alumnos acerca de su participación en la elaboración de dichas normas, se observa que sólo 3 de cada 10 estudiantes se reconoce partícipe.



No obstante este nivel de participación, 7 de cada 10 alumnos (71%) consideran que las normas son adecuadas a la realidad de lo que viven, y asimismo, que deberían tomarse medidas más estrictas (69.2%).



Percepción de las normas según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

Se analizó y comparó si existe variación en la percepción de los alumnos acerca de estas afirmaciones en función del sexo y ciclo de estudios del alumno y tipo de gestión del establecimiento y se obtuvieron los siguientes resultados.

En cuanto a la variación del grado de acuerdo con “el conocimiento de las normas de convivencia por parte de los alumnos” en función del ciclo de estudios del alumno y el tipo de gestión, no se observan diferencias, ya que tanto para escuelas de gestión estatal como privada, ya se trate de alumnos de ciclo básico o de ciclo superior, son 8 de cada 10 los que dicen que los alumnos conocen las normas de convivencia. En cuanto a la diferencia por sexo, las mujeres están más de acuerdo que los varones en que los alumnos conocen esas normas (81.8% y 77.5%).

El grado de acuerdo con que “la escuela debería tomar medidas más estrictas con los alumnos para resolver problemas”, es mayor en el caso de los alumnos de ciclo básico que en el caso de los de ciclo superior (71.5% y 65.7%). En lo que respecta al tipo de gestión del establecimiento, alumnos de escuelas de gestión privada reportan en menor medida que los de gestión estatal que la escuela debería tomar medidas más estrictas (61.4% y 76.3%), mientras que en cuanto al sexo, las mujeres reportan un poco más que los varones estar de acuerdo con que las medidas deberían ser más estrictas (71.6% y 66.2%).

Finalmente, se observa que la participación en la “construcción de las normas de convivencia” varía cuando se compara con ciclo de estudios, reportando haber participado en su elaboración un 33.9% de los alumnos de ciclo básico y un 21.7%, de ciclo superior. En lo que respecta al tipo de gestión, se destaca que casi 4 de cada 10 alumnos ha participado en la elaboración de las normas de convivencia en escuelas de gestión estatal, mientras que solo dos lo han hecho en escuelas de gestión privada (36.8% y 20.9%). No se perciben diferencias en cuanto a la participación en la construcción de las normas al comparar varones y mujeres.

En cuanto a estar o no de acuerdo con que “en el colegio las normas son adecuadas” se observa que no hay diferencias si se trata de mujeres o de varones, como tampoco las hay al compararse tipo de gestión de la escuela, o ciclo de estudios.

1.2

Percepción de las condiciones de participación y escucha

En este estudio se relevan las percepciones de los alumnos sobre cuestiones referidas a la participación que, siendo promovida por la legislación nacional y federal vigente, es considerada un componente fundamental en la construcción de una convivencia escolar democrática. En lo que a esto refiere, debe distinguirse entre la percepción que tienen los alumnos de sentirse “parte” de la escuela, siendo escuchado, tenido en cuenta, de la existencia de espacios institucionales formales de participación. Entendiendo que participar en la escuela no es únicamente participar de instancias formales de participación se ha acuñado la dimensión “participación y escucha” asumiendo este sentido amplio.

Se relevó entonces por un lado la existencia en la escuela de los siguientes órganos de participación: consejo de convivencia, centro de estudiantes, consejo de aula, asamblea, otros órganos. Para lo cual se interrogó a los alumnos si sabían de la existencia y funcionamiento de los mismos en su escuela ofreciendo la opción de respuesta “no sé qué es”, para relevar el grado de conocimiento sobre los órganos.

Por otro lado, se indagó acerca de la percepción de la participación por fuera de los órganos de participación y a esto se lo denominó “escucha”. Se tomaron para esto las percepciones de los alumnos que referían al nivel de escucha y la sensación de libertad, comodidad, confianza que viven en su escuela. Se indagó entre los alumnos su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

En mi división se toman en cuenta las opiniones de los alumnos para resolver los problemas (V22)

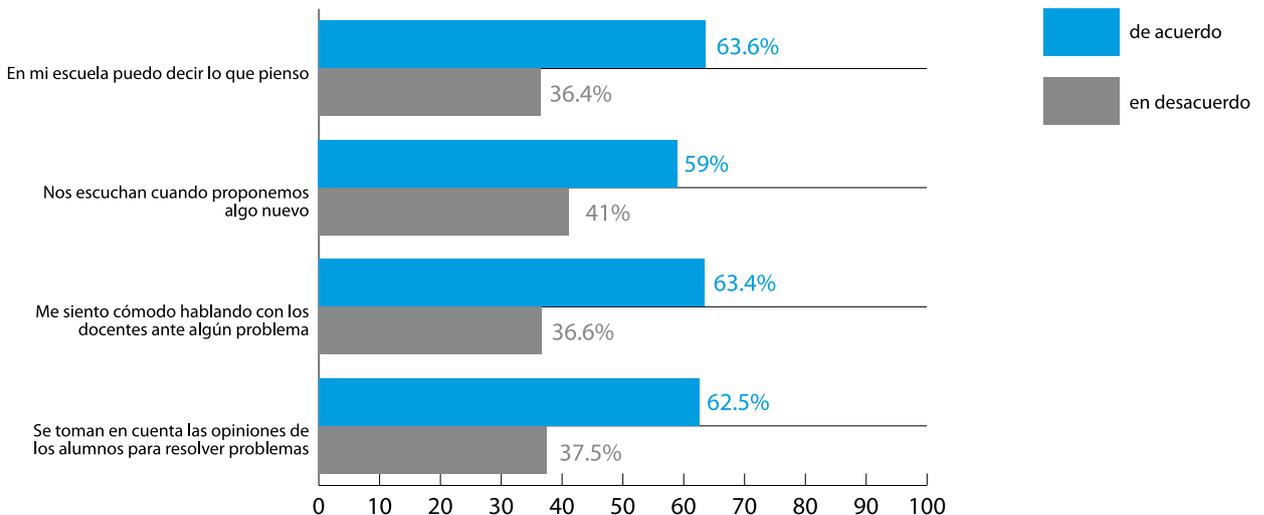
Me siento cómodo hablando con los docentes cuando tengo un problema (V24)

En mi escuela nos escuchan cuando proponemos algo nuevo (V30)

En mi escuela generalmente puedo decir lo que pienso (V34)

El gráfico a continuación muestra los resultados obtenidos para esas variables.

Gráfico 02. Percepción de la escucha



Porcentaje de alumnos sin información: V22: 1.11% - V24: 1.21% - V30: 0.85% - V34: 2.49%

Aproximadamente 6 de cada 10 alumnos acuerdan con las cuatro afirmaciones.



Percepción de la escucha según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

El “sentirse cómodo hablando con los docentes” es un hecho con el que acuerdan por igual alumnos tanto de gestión privada como de gestión estatal, mientras que los alumnos de ciclo superior lo asienten en mayor medida que los de ciclo básico (68.5% y 60.2%), y las mujeres en mayor medida que los varones (66.1% y 59.6%).

En cuanto al ciclo de estudios al que asiste el alumno, se observa que a medida que los estudiantes avanzan en sus trayectorias educativas aumenta la sensación de “poder decir lo que pienso”. En el ciclo básico 6 alumnos de 10 acuerdan con eso, mientras que 7 de 10 lo hacen en el ciclo superior. En cambio, se mantiene constante tanto en relación al sexo como al tipo de gestión.

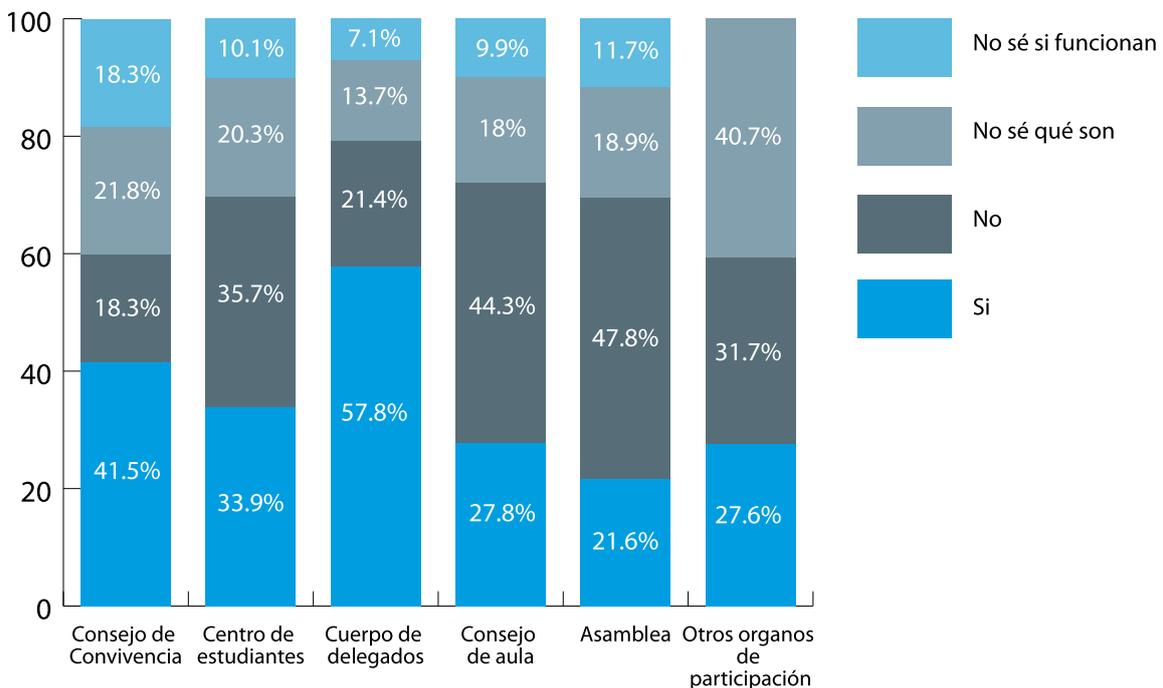
Respecto al grado de acuerdo con la afirmación “en mi escuela mis opiniones son tenidas en cuenta a la hora de resolver problemas”, no hay diferencias al comparar ciclo de estudios ni sexo de los alumnos. En cuanto al tipo de gestión de la escuela, reportan que esto ocurre en leve mayor medida en los alumnos de escuela de gestión estatal que los de gestión privada (64% y 61%).

En cuanto a la afirmación “en mi escuela nos escuchan cuando proponemos algo nuevo”, no hay diferencias al compararse mujeres con varones, ciclo básico o superior, ni escuelas de gestión estatal o privada.

Órganos de participación

Se relevó entre los alumnos si tenían o no conocimiento de la existencia de órganos de participación en la escuela e indirectamente, si conocían en qué consiste cada uno de esos órganos. Los resultados obtenidos se exponen en el siguiente gráfico:

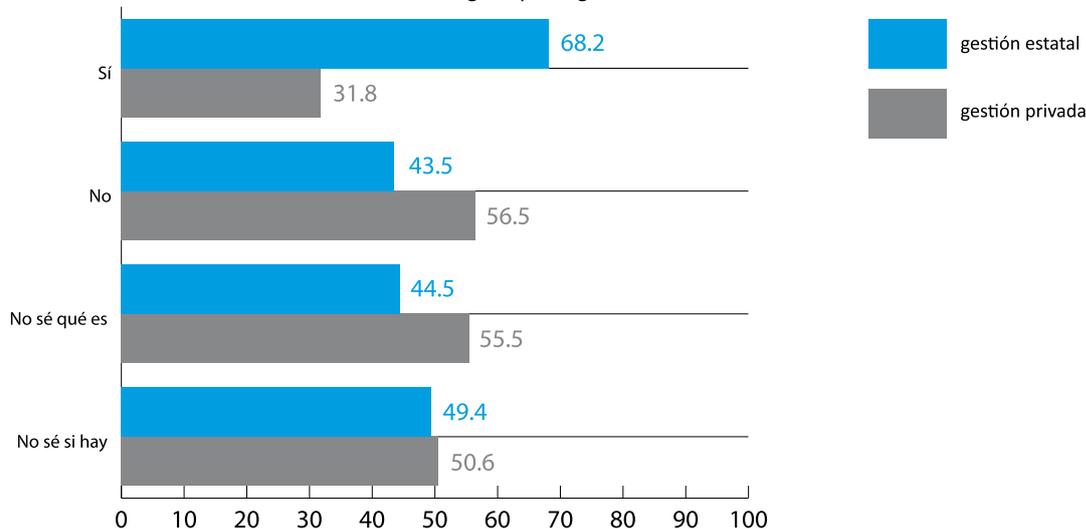
Gráfico 03. Existencia de órganos de participación en la escuela



Porcentaje de alumnos sin información: V59: 1.23% - V60: 1.47% - V61: 1.34% - V62: 1.96% - V63: 1.78% - V64: 2%

Reporte de existencia de centro de estudiantes en la escuela según tipo de gestión del establecimiento al que asiste el alumno.

Gráfico 04. Existencia de centro de estudiantes según tipo de gestión del establecimiento



Tal como se evidencia en el gráfico, del total de alumnos que reconocen la existencia de centro de estudiantes en su escuela, el 68% pertenece a escuelas de gestión estatal y el 32%, a escuelas de gestión privada. Asimismo, los alumnos de escuelas de gestión privada reportan en un 10% más que los de escuelas de gestión estatal no saber qué es un centro de estudiantes.

1.3

Percepción de las clases

Esta dimensión reúne los datos referidos a la percepción en relación a las clases que tienen los alumnos y el interés por aprender y de la disposición de los profesores y su forma de enseñar. Se indagó entre los alumnos su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

La mayoría de los profesores ponen mucha energía y entusiasmo en la enseñanza (V25)

En este colegio los alumnos queremos aprender cosas nuevas (V26)

En las clases recibo explicaciones claras cuando no entiendo algo (V27)

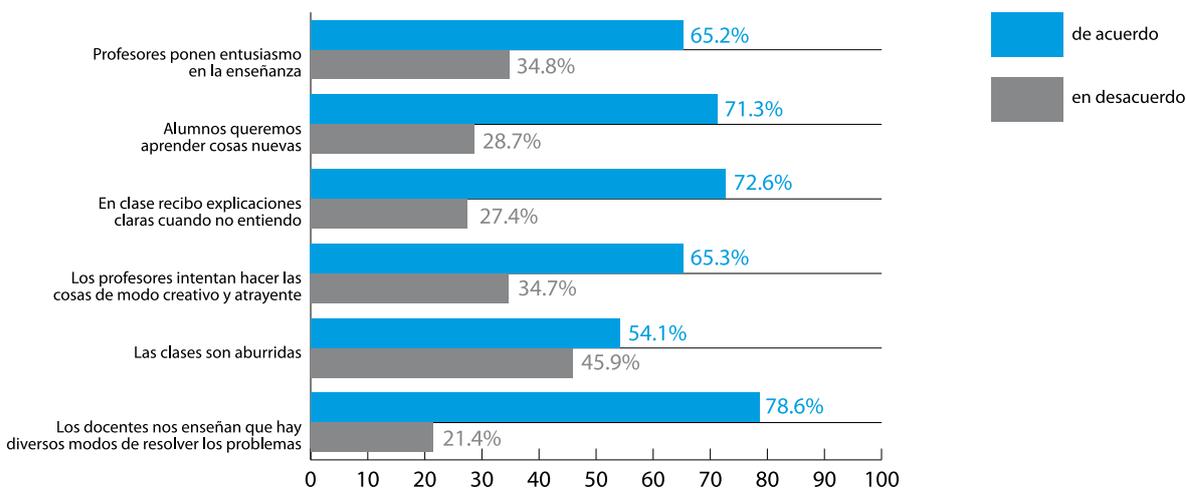
En mi escuela los profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos (V29)

En mi escuela las clases son aburridas (V31)

Los docentes nos enseñan que no hay un solo modo de resolver los problemas, ni una sola forma de ver las cosas (V32)

El gráfico a continuación muestra los resultados obtenidos en la medición de esas variables.

Gráfico 05. Percepción de las clases



Porcentaje de alumnos sin información: V25: 1.05% - V26: 1.41% - V27: 1.53% - V29: 1.07% - V31: 1.39% - V32: 1.03%

A partir de estos resultados, las preguntas que indagan en un sentido positivo sobre cómo perciben las clases se ordenan de la siguiente manera de mayor a menor grado de acuerdo de los alumnos con las mismas (independientemente de su grado de importancia):

Los docentes nos enseñan que no hay un solo modo de resolver los problemas, ni una sola forma de ver las cosas.

En las clases recibo explicaciones claras cuando no entiendo algo.

En este colegio los alumnos queremos aprender cosas nuevas.

La mayoría de los profesores ponen mucha energía y entusiasmo en la enseñanza

En mi escuela los profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos.

En mi escuela las clases son aburridas.

8 de cada 10 alumnos consideran que los docentes de su escuela les enseñan que hay diversos modos de resolver problemas y de ver las cosas.



7 de cada 10 alumnos dicen que reciben explicaciones claras en clase cuando no entienden algo y que en su colegio, los alumnos quieren aprender cosas nuevas.



Entre 6 y 7 de cada 10 alumnos afirman que los profesores ponen energía y entusiasmo al dictar las clases y que sus docentes intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente.



Entre 5 y 6 de cada 10 alumnos afirman que las clases son aburridas.



Percepción de las clases según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

Los alumnos de escuelas de gestión estatal reportan en mayor medida que los de escuelas de gestión privada (68.2% y 61.9%) que “los profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos”, mientras que en lo que respecta al ciclo de estudios, reportan estar de acuerdo con esto levemente en mayor medida los alumnos de ciclo básico que los de ciclo superior (66.7% y 63%).

En cuanto a la pregunta por si “las clases son aburridas”, la percepción de los alumnos no varía ni con el sexo ni con el tipo de gestión del establecimiento, aunque sí lo hace al comparar ciclo básico y superior. En el ciclo básico el 56,8% está de acuerdo con que las clases son aburridas mientras que en el ciclo superior, el porcentaje baja 7 puntos porcentuales, 49.8%.

Los resultados de la respuestas de los alumnos ante las preguntas por el grado de acuerdo con las afirmaciones “en la escuela nos enseñan que no hay un solo modo de resolver los problemas ni una sola forma de ver las cosas”, “la mayoría de los profesores ponen energía y entusiasmo” y “en las clases recibo explicaciones claras cuando no entiendo algo” no varían al compararse varones con mujeres, ciclo básico y superior y escuelas de gestión estatal o privada.

1.4

Percepción de las relaciones interpersonales

Esta dimensión reúne los datos referidos a la percepción que tienen los alumnos de cómo es la convivencia en general en la escuela, cómo son las relaciones entre alumnos y docentes y entre alumnos entre sí. Para relevar este aspecto se preguntó a los alumnos su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Los adultos en mi escuela dedican un tiempo suficiente para atender de manera personal a los alumnos (V13)

Mi escuela intenta que se establezca una buena convivencia entre los alumnos (V14)

En mi escuela las relaciones entre profesores y alumnos son buenas (V15)

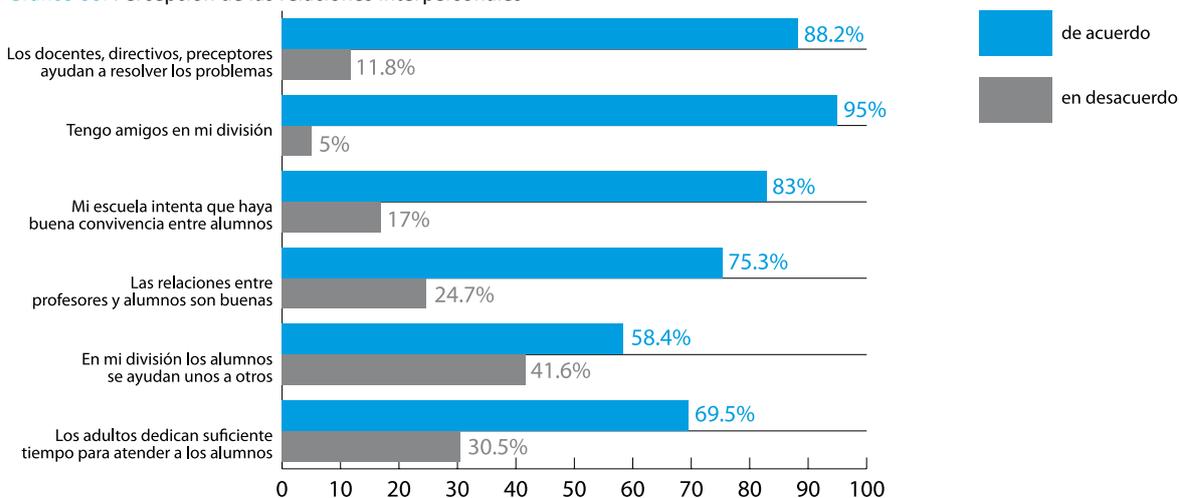
En mi división los alumnos en general se ayudan unos a otros aunque no sean amigos (V16)

Tengo amigos en mi división (V18)

¿Considerás que los docentes, preceptores y directivos de la escuela ayudan a resolver los problemas que vivís en la escuela? (V82)

El gráfico a continuación muestra los resultados obtenidos, habiéndose recategorizado las respuestas de la variable 82 que figuraban en las categorías “nunca” y “algunas veces” en la categoría “en desacuerdo” y las respuestas ubicadas en “frecuentemente” y “siempre”, en la categoría “de acuerdo”.

Gráfico 06. Percepción de las relaciones interpersonales



Porcentaje de alumnos sin información: V13: 1.11% - V14: 0.95% - V15: 1% - V16: 1.13% - V18: 0.83% - V82: 1.77%

El 95% de los alumnos afirmó que tiene amigos en su división.



9 de cada 10 alumnos sostienen que docentes, directivos y preceptores los ayudan a resolver los problemas.



8 de cada 10 alumnos reconocen que su escuela realiza acciones para que haya una buena convivencia, y a su vez, considera que las relaciones entre alumnos y docentes son buenas.



Son 7 de 10 los que dicen que los adultos dedican tiempo suficiente para atender de manera personal a los alumnos.



Son 6 de 10 los que afirman que en su división los alumnos se ayudan unos a otros aunque no sean amigos.



La pregunta “considerás que los docentes, preceptores y directivos de la escuela ayudan a resolver los problemas que vivís en la escuela” es una variable construida utilizando otra escala de respuesta. Se reagruparon las respuestas que indicaban ayuda con una frecuencia de “a veces” a “siempre” bajo la categoría “de acuerdo” y “nunca”, bajo la categoría “en desacuerdo”: el 88.2% de los alumnos afirma que los adultos ayudan a resolver los problemas, y el 11.8% que no. Dentro el conjunto de quienes reciben ayuda para resolver los problemas, le ocurre a veces al 40,3%, frecuentemente al 29% y al 18,8%, siempre.

Percepción de las relaciones interpersonales según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto a si “la escuela intenta que se establezca una buena convivencia entre los alumnos”, puede observarse un leve aumento del porcentaje de los que responden afirmativamente en el ciclo básico en relación con el ciclo superior (85.1% y 79.6% respectivamente). En relación al sexo del alumno y al tipo de gestión de la escuela no se observan diferencias.

En cuanto a estar o no de acuerdo con que en “la escuela las relaciones entre profesores y alumnos son buenas” se observa que no hay diferencia si se trata de varón o mujer, mientras que sí lo hay en torno al tipo de gestión y ciclo: se observa que están más acuerdo con la afirmación en el ámbito privado y en el ciclo superior.

Los alumnos del ciclo superior manifiestan que están de acuerdo un 10% más que los del ciclo básico en que “los alumnos en su división en general se ayudan unos a otros aunque no sean amigos”, mientras que no se visualizan diferencias en lo que respecta a sexo y gestión.

No hay diferencias entre varones y mujeres, ciclo básico o superior y escuelas de gestión estatal o privada en la percepción de los alumnos en las respuestas a la preguntas que indagan si “los adultos de la escuela dedican un tiempo suficiente para atenderlos de manera personal” y sobre “tener o no amigos en la división”.

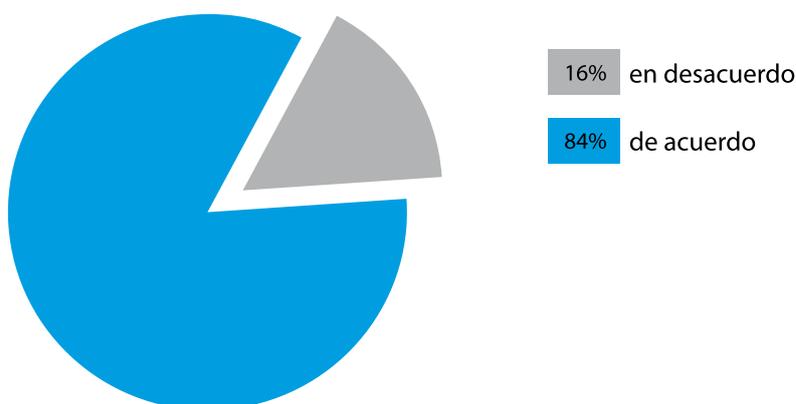
2. Sensación de bienestar y percepción de la violencia en la escuela

Se relevaron en este estudio las percepciones de los alumnos sobre la sensación de “sentirse bien en la escuela” y las situaciones de violencia y de conflicto vividas en el transcurso del año 2014.

2.1. “Me siento bien en este colegio”

Se indagó entre los alumnos el grado de acuerdo con la afirmación “me siento bien en este colegio” y se obtuvieron los siguientes resultados.

Gráfico 07. "Me siento bien en este colegio"



Porcentaje de alumnos sin información: V17: 1.03%

Percepción de bienestar según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

El ciclo de estudios al que asiste el alumno sí tiene influencia en cómo se siente en la escuela. Los alumnos de ciclo superior reportan en mucha mayor medida que los alumnos de ciclo básico que se sienten bien en la escuela (de los que están en desacuerdo con esto, un 61% corresponde a de ciclo básico y un 39%, a ciclo superior).

El tipo de gestión del establecimiento y el sexo del alumno no tiene incidencia en la sensación de bienestar en la escuela.

2.2.

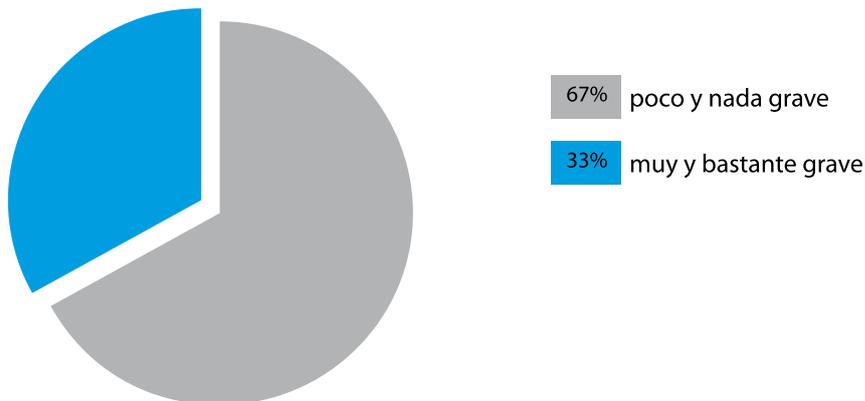
Percepción de la violencia en la propia escuela y en las escuelas de la zona

En este apartado se analiza la manera en que el alumno percibe la violencia en su escuela y en las escuelas de la zona.

Cabe aquí aclarar que la pregunta realizada a los alumnos se enunció como "percepción" y no en términos de hechos puntuales que pudieran haber ocurrido en los establecimientos educativos, los cuales se describen en el apartado correspondiente a hechos de violencia. La percepción es producto de múltiples factores y no de uno solo, es por eso que no se puede deducir que la percepción sea reflejo de los hechos. La medición de esta percepción se analiza en esta instancia en relación con el ciclo de estudios, el tipo de gestión del establecimiento y el sexo de los alumnos.

La indagación sobre si considera que el problema de la violencia en su escuela es muy, bastante, poco o nada grave arrojó los siguientes resultados:

Gráfico 08. Percepción de la violencia en la escuela



Porcentaje de alumnos sin información: V83: 1.55%

Según se representa en el gráfico, 3 de cada 10 alumnos percibe que en su escuela la violencia es un problema muy o bastante grave mientras que casi 7 de 10 alumnos percibe la violencia en sus escuelas como poco y nada grave.

Percepción de la violencia en la escuela por ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

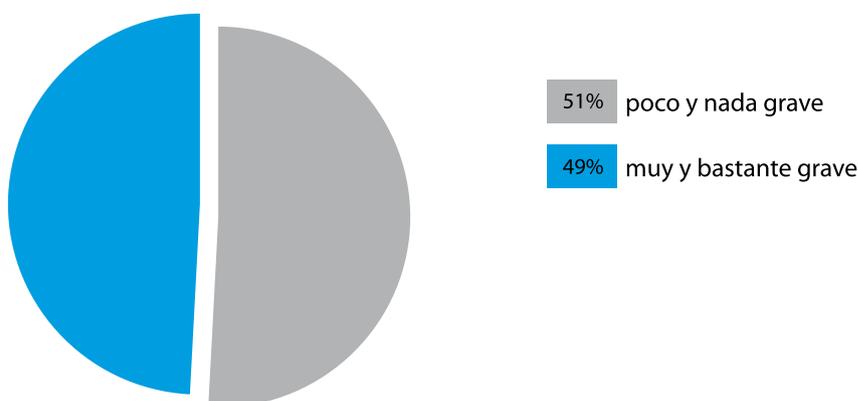
En cuanto al ciclo de estudios se observa que entre los alumnos del ciclo básico el 63,9% no percibe que la violencia sea un problema en su escuela mientras que en el ciclo superior este porcentaje asciende al 73%.

En cuanto al tipo de gestión del establecimiento, se observa que el 37,8% de los alumnos del sector estatal considera que la gravedad del problema de la violencia en la escuela es entre muy y bastante grave, mientras que para los alumnos de la escuela privada, en las mismas categorías de respuestas se ubica un 26,7% de los alumnos.

En lo que respecta a la comparación entre sexos, la percepción de la violencia como problema en la escuela aparece como más alto entre los varones que entre las mujeres (el 69,4% de las mujeres considera que es un problema poco o nada grave mientras que ese porcentaje desciende cuando se trata de varones a 64,8%).

Asimismo se indagó entre los alumnos si consideran que el problema de la violencia en las escuelas de la zona es muy, bastante, poco o nada grave y se obtuvieron estos resultados:

Gráfico 09. Percepción de la violencia en las escuelas de la zona



Porcentaje de alumnos sin información: V38: 1.25%

Aproximadamente la mitad de los alumnos consideran que la violencia es un problema en las escuelas de la zona mientras que la otra mitad, no.

Si se comparan las preguntas por la percepción en la propia y escuela y la percepción en las escuelas de la zona se observa una variación. Mientras el 49,4% de los alumnos indicó que el problema de la violencia es grave en las escuelas de la zona, cuando se pregunta por la gravedad del problema de la violencia en la propia escuela, el porcentaje desciende a 32,5%.

Percepción de la violencia en las escuelas de la zona por ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

Los alumnos de escuelas de gestión privada reportan en leve menor medida que los alumnos de escuelas de gestión estatal que la violencia es grave en las escuelas de la zona. En la categoría muy grave se encuentra la mayor diferencia (37% privada, 63% estatal).

En relación con el sexo la distribución es pareja con excepción de la categoría de respuesta “muy grave” donde las mujeres reportan en mayor porcentaje que los varones que la violencia es un problema en las escuelas de la zona (60%, 40% respectivamente).

En cuanto al ciclo, no se observan diferencias en cuanto a la percepción de la violencia en escuelas de la zona entre el nivel básico y el superior, un 50% se inclina por considerarla grave y otro 50% no grave, en ambos ciclos.

3. Violencia y conflicto en la escuela

Se indagó acerca de la violencia sufrida, sea por hechos realizados por sus pares o por los docentes de la escuela, y los hechos de violencia realizados hacia los pares o hacia docentes de la escuela.

Las preguntas ofrecían las siguientes categorías de respuesta referidas a la frecuencia en que los hechos ocurrieron en el último año:

- “habitualmente” = tres o más veces por mes
- “cada tanto” = entre una y dos veces por mes
- “más de una vez en el año”
- “una vez en el año”
- “nunca”

3.1. Hechos de violencia sufridos por los alumnos

Los hechos de violencia sufridos por los alumnos se agrupan en hechos de violencia de parte de otros alumnos y de parte de los docentes.

3.1.a Por parte de los pares

Dentro de los hechos realizados por otros alumnos hay agrupados hechos de diversa gravedad o características. Se dividen en tres conjuntos: hechos de violencia en general (dentro de lo cual se incluye violencia por Internet o medios electrónicos), hechos de violencia con armas de distinto estilo y acoso entre pares.

Se indagó entre los alumnos si alguno de estos hechos les ocurrió durante el 2014 y con qué frecuencia, se presentan a continuación los porcentajes de respuesta:

Tabla 01. Violencia sufrida por los alumnos, de parte de sus pares

Durante el 2014...	habitualmente	cada tanto	más de una vez en el año	una vez en el año	nunca
Fueron crueles con vos/ te trataron con crueldad. (V42)	5,3%	7,1%	8,4%	12,2%	67%
Te obligaron a hacer algo contra tu voluntad (V43)	2,2%	3,9%	3,8%	6,2%	83,9%
Se dijeron en público cosas feas de vos (V44)	8,9%	8,6%	9,6%	13,7%	59,2%
Se burlaron de vos por alguna característica física (V45)	10,8%	10,6%	8,4%	13,9%	56,3%
Te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos. (V46)	5,9%	8,7%	7,6%	11,1%	66,7%
Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones raciales, religiosas, de nacionalidad. (V47)	3,8%	5,5%	3,8%	5,5%	81,4%
Te sentiste discriminado por tu condición social como no usar determinadas marca de ropa, no participar en determinadas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc. (V48)	2,8%	4,9%	3,4%	6,7%	82,2%
Se burlaron de vos través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales o algún otro medio electrónico. (V49)	5,3%	4,7%	4,9%	9,8%	75,3%

Porcentaje de alumnos sin información: V42: 0.95% - V43: 0.99% - V44: 1.01% - V45: 0.78% - V46: 1.01% - V47: 0.86% - V48: 0.81% - V49: 0.98%

Considerando el conjunto de situaciones y tomando las menciones de ocurrencia habitual en orden decreciente de frecuencia (independientemente de la gravedad), las situaciones se ordenan así:

Se burlaron de vos por alguna característica física

Se dijeron en público cosas feas de vos

Te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos

Fueron crueles con vos/ te trataron con crueldad

Se burlaron de vos través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales o algún otro medio electrónico

Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones raciales, religiosas, de nacionalidad

Te burlaste de algún compañero por su condición social como no usar determinadas marca de ropa, no participar en determinadas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc

Te obligaron a hacer algo contra tu voluntad

Violencia sufrida según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto al ciclo de estudio, los alumnos del ciclo básico reportaron en mayor medida que los del ciclo superior que “nunca” sufrieron los siguientes malos tratos: “fueron crueles con vos” (58.9%, 41.1%), “te obligaron a hacer algo contra tu voluntad” (61.6%, 38.39%), “se dijeron cosas feas en público sobre vos” (53.5%, 46.5%), “se

burlaron de vos por alguna característica física” (56.5%, 43.4%) y “te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos” (59.3%, 40.7%). Estos hechos le ocurrieron con frecuencia “habitual” durante el 2014 a 6-7 de 10 alumnos del ciclo básico y 3-4 de 10 alumnos del ciclo superior.

En cuanto a la discriminación sufrida, se observa que tanto la que se vincula a cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad como la relacionada a la condición social, consumos y actividades un 58,8% de los alumnos de los que reportan que no la sufrieron nunca durante el 2014 son del ciclo básico, mientras que un 41,1% son del ciclo superior. De los que reportan haberlas sufrido con “habitualidad” durante ese año, 7-8 de cada 10 corresponde al ciclo básico y 3-4, al ciclo superior.

En cuanto al reporte de haber recibido burlas a través de la web, los alumnos el ciclo básico y superior se diferencian en un 5% (72.5%, 79.5%) en la categoría “nunca me ocurrió”, mientras que les ocurrió habitualmente durante el 2014 a 2-3 alumnos de 10 del ciclo superior y 7-8 del ciclo básico.

En cuanto al tipo de gestión los alumnos de escuelas de gestión estatal reportaron en mayor medida que los de escuelas de gestión privada que “nunca” sufrieron los siguientes malos tratos: “fueron crueles con vos” (53.7%, 46.3%), “te obligaron a hacer algo contra tu voluntad” (53.1%, 46.9%), “se dijeron cosas feas en público sobre vos” (53.5%, 46.5%), “se burlaron de vos por alguna característica física” (52.8%, 47.2%) y “te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos” (52.2%, 47.7%). Estos hechos le ocurrieron con frecuencia “habitual” durante el 2014 a 5-6 de 10 alumnos de sector estatal y 4-5 de 10 alumnos de sector privado.

En cuanto a la discriminación sufrida, se observa que tanto la que se vincula a cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad como la relacionada a la condición social, consumos y actividades los alumnos del sector estatal reportan que no la sufrieron nunca durante el 2014 en igual medida que los de sector privado. De los que reportan haberlas sufrido con habitualidad durante ese año, 6 de cada 10 corresponde al sector estatal y 4, al sector privado.

En cuanto al reporte de haber recibido burlas a través de la web, los alumnos se distribuyen en partes iguales entre los dos sectores en la categoría “nunca me ocurrió”, mientras que entre los que responden que les ocurrió habitualmente durante el 2014, 3 de 10 corresponde a escuelas de gestión privada y 7, a escuelas de gestión estatal.

En cuanto al sexo del alumno, las mujeres han reportado en mayor medida que los varones que nunca sufrieron los siguientes malos tratos: “fueron crueles con vos” (54.6%, 45.4%), “te obligaron a hacer algo contra tu voluntad” (55.3%, 44.7%), “se dijeron cosas feas en público sobre vos” (55.3%, 44.7%), “se burlaron de vos por alguna característica física” (57.1%, 42.8%) y “te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos” (56.7%, 43.3%). Con excepción de “se burlaron de vos por una característica física” que le ocurrió habitualmente por igual tanto a varones como a mujeres, el resto de los hechos le ocurrió con frecuencia habitual en mayor medida a los varones.

En cuanto a la discriminación, se observa que tanto la que se vincula a cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad como la relacionada a la condición social, consumos y actividades fue sufrida durante el 2014 con frecuencia “habitual” (3 o más veces por mes) en mayor medida por las mujeres que por los varones. Asimismo, también son las mujeres en mayor medida las que reportan nunca haberla sufrida durante ese año (55.7%, 44.3% y 55.3%, 44.7%).

Lo mismo ocurre con las burlas por la web que fueron sufridas con una frecuencia “habitual” durante el 2014 en mayor medida por mujeres que por varones. Y también son las mujeres las que reportan en mayor medida que los varones no haberlas sufrido nunca durante ese año (54.5%, 45.5%).

Amenazas con armas por parte de los pares

Se indagó entre los alumnos acerca de con qué frecuencia sufrieron en la escuela los siguientes hechos violencia por parte de otros alumnos:

Algún alumno te amenazó o te atacó con un útil escolar (cúter, compás, etc.) usándolo como arma (V55)

Algún alumno te amenazó o te atacó con un arma blanca, como un cuchillo, sevillana, etc. (V56)

Algún alumno te amenazó o te atacó con un arma de fuego como un revolver o pistola (V57)

Tabla 02. Violencia con armas sufrida por los alumnos, de parte de sus pares.

Durante el 2014...	habitualmente	cada tanto	más de una vez en el año	una vez en el año	nunca
Algún alumno te amenazó o atacó con un útil escolar (cúter, compás, etc.) usándolo como arma (V55)	3,2%	4,1%	1,9%	4,3%	86,5%
Algún alumno te amenazó o atacó con un arma blanca, como un cuchillo, sevillana, etc. (V56)	1,4%	1% %	1,7%	0,9%	95%
Algún alumno te amenazó o atacó con un arma de fuego como un revolver o pistola (V57)	1,4%	0,9%	1%	0,7%	96%

Porcentaje de alumnos sin información: V55: 0.85% - V56: 0.87% - V57: 1.11%

Seguidamente de haberles preguntado sobre el haber recibido algún tipo de amenaza se les preguntó a los alumnos si “se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) mientras ocurría/n ese/os hecho/s” (V58). El 33,8% indicó que sí se encontraba una autoridad presente mientras que el 66,2%, indicó que no (porcentaje de alumnos sin información: 1.5%).

Amenazas con armas por parte de los pares según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto a las respuestas recibidas a la pregunta con qué frecuencia durante 2014 “algún alumno te amenazó o te atacó con un útil escolar (cúter, compás, etc.) utilizándolo como arma”, en relación al ciclo de estudios, se observa que al ascender en el ciclo de cursada, disminuye el reporte de haber sufrido amenazas con útiles de parte de otros alumnos; el 84,1% de los alumnos del ciclo básico nunca ha sufrido ataques con útiles escolares a lo largo del 2014, mientras que en el ciclo superior este porcentaje es 90,2%. En el ciclo básico, el 3,6% de los alumnos manifiesta que habitualmente (tres o más veces por mes) durante el 2014 sufrió un ataque con un útil escolar, mientras que en el ciclo superior le ha ocurrido al 2,4%. Le sucedió cada tanto (entre una y dos veces por mes) al 5,5% en el ciclo básico y al 2,2%, en el ciclo superior. Con respecto a si le ha ocurrido más de una vez en el año los porcentajes se presentan sin variación entre los ciclos. Han amenazado con un útil escolar sólo una vez en el año al 5% de los alumnos del ciclo básico y al 3,2% de los alumnos del ciclo superior.

Esta misma variable fue comparada con tipo de gestión del establecimiento (privada/estatal), y se observa que el 85% de los alumnos de gestión estatal y el 89,1% de los alumnos de gestión privada indican que nunca nadie los ha amenazado.

La relación entre sexo y haber sufrido amenazas con un útil escolar, según los datos aportados por los alumnos, el 4,3% de los varones indica que le ocurrió habitualmente durante el 2014 mientras que en el caso de las mujeres, es el 1,9%. El 82% de los varones y el 89% de las mujeres sostienen que nunca en el año 2014 los han amenazado con un útil escolar utilizándolo como arma.

Con respecto a las amenazas con armas blancas se observa que los valores de reporte para todas las categorías de frecuencia en que el hecho ocurrió al menos una vez o más, los valores se ubican por debajo del 3% para los varones y del 1% para las mujeres. En cuanto al sexo, los varones reportan en leve mayor medida que las mujeres haber sido amenazados.

En cuanto al tipo de gestión del establecimiento, las amenazas con armas blancas se observa que los valores de reporte para todas las categorías de frecuencia en que el hecho ocurrió al menos una vez o más, los valores se ubican por debajo del 3% para los alumnos del sector estatal y del 1% para los alumnos del sector privado. Reportan que han sido amenazados con armas blancas en mayor medida los alumnos del sector estatal.

Las amenazas con armas blancas son reportadas en mayor medida por los alumnos de ciclo básico que los de ciclo superior.

3.1.b

Por parte de los docentes

Se relevaron en este estudio las percepciones de los alumnos sobre las situaciones donde los docentes realizan actos violentos hacia los alumnos. Se indagó entre ellos acerca de la frecuencia con que sufrieron los siguientes hechos:

Algún profesor te gritó de forma intimidante delante de tus compañeros (V51)

Algún profesor te insultó o humilló delante de tus compañeros (V52)

Algún profesor te agredió físicamente (V53)

Tabla 03. Violencia sufrida por los alumnos, de parte de sus docentes.

Durante el 2014...	habitualmente	cada tanto	más de una vez en el año	una vez en el año	nunca
Algún profesor te gritó de forma intimidante delante de tus compañeros (V51)	9,4	9	8,1	15,8	57,7
Algún profesor te insultó o humilló delante de tus compañeros (V52)	3,7	4,9	3,9	8,4	79,1
Algún profesor te agredió físicamente (V53)	1,6	1,2	1,3	1,4	94,5

Porcentaje de alumnos sin información es: V51: 0.93% - V52: 0.83% - V53: 0.88%

Considerando el conjunto de situaciones y tomando las menciones de ocurrencia habitual, en orden decreciente de frecuencia (independientemente de la gravedad) las situaciones se ordenan tal como figuran en la tabla.

Violencia por parte de los docentes según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En el caso de la variable Algún profesor te gritó de forma intimidante delante de tus compañeros, se observa que por ciclo de estudios durante 2014 las respuestas presentan mucha variación. Dentro de los que reportan que les pasó habitualmente (tres veces al mes o más) un 79.8 % corresponde al ciclo básico y un 20.20% al ciclo superior. Los números son similares en las opciones cada tanto: 72.8% y 27.2%, más de una vez al año: 61% y 39%, una vez al año: 61.3% y 38.7%. Dentro de los que respondieron nunca, la diferencia entre ciclos disminuye: un 56.5% de respuestas positivas corresponde a ciclo básico y un 43.5% a ciclo superior. Esta misma variable se cruzó con sexo: se destaca que un 53.9% de los varones afirma que un profesor le gritó de forma intimidante tres o más veces por mes durante 2014 mientras que reportan esa frecuencia un 46.1% de las mujeres. En cuanto al tipo de gestión del establecimiento, los porcentajes son similares y se divide la población a la mitad entre los

que nunca lo vivieron (50.8% estatal, 49.2% privada). En las categorías intermedias (una vez al año y más de una vez al año) la frecuencia es mayor entre los alumnos de privada que de estatal (53.4% y 46.6%, 56.2% y 43.8%). En las últimas categorías, de mayor frecuencia (cada tanto y habitualmente los porcentajes son mayores entre la población estatal (67.8% y 32.2%, 66.9% y 33.1%).

En cuanto a la pregunta por si Algún profesor te insultó o humilló delante de tus compañeros (V52) según sexo, responden en mayor medida que nunca les ocurrió las mujeres (56.7%). En la frecuencia “habitualmente” un 54.38% de los varones afirma que sí, frente a un 45.62% de las mujeres. En las categorías de frecuencia intermedias, mujeres y varones lo viven en igual medida. Entre los que responden que nunca les ocurrió, los estudiantes de ciclo básico constituyen el 59.7%. Estas proporciones entre ciclos se mantienen similares en las categorías de frecuencia “una vez al año” y “más de una vez al año”. Las categorías que más diferencia entre ciclos presentan son “cada tanto”, 77.2% para ciclo básico y 22.8% para ciclo orientado, y “habitualmente”, el 70.9% y 29.1% respectivamente. En cuanto al tipo de gestión, se observa que quienes responden “nunca” se distribuyen así: el 52.5% corresponde a estatal y el 47.48% a privada. Cuando pasamos a “una vez al año”, se distribuyen así: el 39.91% corresponde a estatal y el 60.09% a privada, y este esquema se presenta de modo muy similar en la opción “más de una vez al año”. Para “cada tanto” y “habitualmente” las respuestas afirmativas en gestión estatal son del 70.61% y 61.23% respectivamente, mientras que en privada son del 29.39% y 38.77% .

En cuanto a la pregunta por si Algún profesor te agredió físicamente (V53) -cuyos valores totales en lo que corresponde a los que les pasó al menos una vez o más durante el 2014 no superan el 1,6% de la población- al cruzarse con sexo da los siguientes resultados: son más las mujeres las que nunca lo sufrieron (56.1%). En la opción “una vez al año”, las respuestas afirmativas corresponden en un 56.1% a los varones y en un 43.9% a las mujeres, siendo muy similar en “cada tanto”. En “más de una vez al año” se observa que los varones responden positivamente en un 81.4% mientras que las mujeres lo hacen en un 18.57%. Y en la opción “habitualmente” un 67.4% de los varones afirma que sí, frente a un 32.6% de las mujeres. Con respecto al ciclo, los estudiantes de ciclo básico responden que nunca les ocurrió en un 60.8%, los de ciclo superior lo hacen en un 39.2%. En las categorías intermedias de frecuencia no hay diferencias entre los ciclos, y con respecto a los que reportan que les ocurrió tres o más veces por mes durante el 2014, el 72.2% son de ciclo básico y el 27.8%, del ciclo superior. En cuanto al tipo de gestión, el 51.4% de los que nunca lo vivieron corresponde al sector estatal y el 48.6%, a privada. En las categorías intermedias y hasta la máxima frecuencia (habitualmente: tres o más veces por mes), los porcentajes entre ciclos se polarizan: aproximadamente 7 de 10 alumnos de los que indican que les ocurrió son del sector estatal, y 3 del sector privado.

Seguidamente de haberles preguntado sobre la percepción de haber recibido algún tipo de violencia y/o agresiones por parte de los docentes se les preguntó si “se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) mientras ocurría/n ese/os hecho/s” (V54). El 21,3% indicó que sí se encontraba una autoridad presente mientras que el 78,7% dijo que no se encontraba ninguna autoridad mientras ocurría el hecho de violencia.

3.2. Hechos de violencia realizados por los alumnos

En este apartado se presentan los resultados de las indagaciones acerca de las violencias y agresiones de las que los alumnos fueron causantes (autoría) durante 2014 y la frecuencia con que lo fueron. Se distinguen los hechos realizados por los alumnos hacia otros alumnos y aquellos realizados hacia adultos y materiales de la escuela.

3.2.a Hacia los pares

Se indagó entre los alumnos si realizaron alguno de estos hechos durante el 2014 y con qué frecuencia lo hicieron.

ron, se presentan a continuación los porcentajes de respuesta.

Tabla 04. Violencia de los alumnos hacia otros compañeros

Durante el 2014...	habitualmente	cada tanto	más de una vez en el año	una vez en el año	nunca
Trataste mal a algún compañero (V65)	11.4%	16.9%	15.5%	18.9%	37.3%
Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero (V66)	7.5%	10.5%	12.1%	16.8%	53%
Te burlaste de alguna característica física de algún compañero (V67)	11%	11.5%	12%	13.4%	51.5%
Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad. (V68)	5%	5.5%	4.3%	6.2%	78.8%
Te burlaste de algún compañero por su condición social como no usar determinadas marca de ropa, no participar en determinadas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc. (V69)	1.9%	2.7%	3.1%	4.7%	87.5%
Te burlaste de algún compañero a través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales o algún otro medio electrónico (V70)	5.5%	4.3%	5.1%	7.8%	77.1%

Porcentaje de alumnos sin información: V65: 1.19% - V66: 1.08% - V67: 1.3% - V68: 1.08% - V69: 1.14% - V70: 1.09%

Considerando el conjunto de situaciones y tomando las menciones de ocurrencia habitual, en orden decreciente de frecuencia (independientemente de la gravedad) las situaciones se ordenan así:

Trataste mal a algún compañero

Te burlaste de alguna característica física de algún compañero

Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero

Te burlaste de algún compañero a través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales o algún otro medio electrónico

Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad

Seguidamente de haber interrogado a los estudiantes sobre la posibilidad de haber sido causantes de estos tipos de agresiones se les preguntó si “se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) mientras ocurría/n ese/os hecho/s” (V75). El 38,3% indicó que se encontraba una autoridad presente y el 61,3% dijo que no se encontraba ninguna autoridad mientras ocurría el hecho de violencia.

Autoría de hechos de violencia según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto al ciclo de estudios, se observa que al ascender en el ciclo de cursada, disminuye el hecho de haber tratado mal a algún compañero. El 35,5% de los alumnos del ciclo básico nunca ha tratado mal a algún compañero a lo largo del 2014, mientras que en el ciclo superior es el 40%. En el ciclo básico el 12,8% de los alumnos manifiesta que habitualmente (tres o más veces por mes durante el 2014) ha tratado mal a un compañero, mientras que en el ciclo superior lo ha realizado el 9% de los alumnos. Lo ha realizado “cada tanto” el 18,3% en el ciclo básico y el 14,3% en el ciclo superior. Con respecto a si les ha ocurrido más de una vez en el año los porcentajes se presentan del 14,1% en el ciclo básico y del 17,7% en el superior mientras que no se presentan diferencias en los porcentajes entre ciclos relevados en relación a si han tratado mal a un compañero más de una vez en el año.

Esta misma variable fue medida comparando tipo de gestión del establecimiento (privada/estatal), de lo que se observa que el 41,8% de los alumnos de gestión estatal nunca ha tratado mal a un compañero durante el 2014 y al indagar a los alumnos de gestión privada, este porcentaje desciende a 32,4%. Mientras que en la categoría de frecuencia más de una vez al año (y menos de una vez por mes) se ubica el 12,2% de los alumnos del sector estatal, en la misma categoría se encuentra el 19,3% de los alumnos de la escuela de gestión privada. Las categorías habitualmente, cada tanto y más de una vez al año se mantienen sin variación en los resultados en el cruce entre el tipo de gestión del establecimiento.

En relación al sexo, y a haber tratado mal a algún compañero, el 34% de los varones y el 40% de las mujeres dicen nunca haberlo hecho durante el 2014. El 17,5% manifiesta que sólo lo realizó una vez en el año. Luego, el 20,3% de los varones afirma que cada tanto (entre 1 y dos veces por mes) durante el 2014 trató mal a un compañero, mientras que el 15,8% indica que lo hizo menos de una vez por mes y más de una vez en el año. En relación a la anterior afirmación el 20,3% de las mujeres afirma que cada tanto trató mal a un compañero, mientras que el 15,8% indica que lo hizo más de una vez al año. Por último, el 12,3% de los varones respondieron que trataron mal a un compañero habitualmente (tres o más veces por mes) mientras que en el caso de las mujeres, un 10,4% asumió haberlo hecho con esa frecuencia.

3.2.b

Hacia adultos/docentes

Se indagó acerca de algunas situaciones de agresión de los alumnos hacia los docentes y se obtuvieron los resultados que a continuación se presentan, de tal manera que las situaciones quedan ordenadas de manera decreciente por su frecuencia (independientemente de la gravedad), así:

Te comportaste de una manera que impedía al profesor dar clases (V71)

Le faltaste el respeto a algún profesor (V73)

Agrediste físicamente a un adulto (preceptor, profesor, auxiliar, director, etc) de la escuela (V74)

Tabla 05. Violencia de los alumnos hacia los docentes/adultos

Durante el 2014...	habitualmente	cada tanto	más de una vez en el año	una vez en el año	nunca
Te comportaste de una manera que impedía al profesor dar clases (V71)	8.2%	9.9%	11.4%	16,1%	54.3%
Le faltaste el respeto a algún profesor (V73)	3,8%	5.5%	6.3%	12%	72,3%
Agrediste físicamente a un adulto (preceptor, profesor, auxiliar, director, etc) de la escuela (V74)	1,7%	1.6%	1%	1.4%	94,2%

Porcentaje de alumnos sin información: V71: 1.47% - V73: 1.36% - V74: 1.11%

Violencia de los alumnos hacia los docentes según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto al ciclo de estudios, dentro del ciclo básico nunca se comportaron de esta manera el 52,4% de los alumnos, y dentro del ciclo superior, el 57,3%. El resto de los alumnos lo hizo al menos una vez durante el 2014. Dentro de los que reportan haberse portado de manera tal de impedir al profesor dar clase "habitualmente" (tres o más veces por mes) son 70% del ciclo básico y 30% del superior. En el resto de las categorías intermedias (de una vez en el año hasta 3 por mes), también son en mayor medida los de ciclo básico los que reportan haberse portado así.

El 59% de los alumnos que nunca le faltó el respeto a algún profesor, asiste al ciclo básico. Entre los alumnos que hicieron esto “habitualmente” durante el 2014, el 84% asiste a este nivel. Algo similar ocurre con el hecho de haber agredido físicamente a un adulto durante 2014. De la población que ha respondido “nunca”, el 60% es de ciclo básico y el 40% de ciclo orientado. Y de los que responden “habitualmente” el 82% es de ciclo básico mientras que un 18% es de ciclo orientado. En las categorías intermedias el reporte de faltado el respeto y agredido a un adulto, es mayor en ciclo básico.

En cuanto a la gestión, entre quienes responden que “nunca” se comportaron de modo de impedir las clases, un 55% es de gestión estatal y un 45% de privada; entre quienes nunca agredieron físicamente a un adulto el 51% es de estatal y el 49% de privada; entre quienes nunca le faltaron el respeto a un profesor, el 51,5% es de estatal y el 48,5% es de privada. Entre quienes responden que “habitualmente” se comportaron de modo de impedir las clases, un 56,5% es de gestión estatal y un 43,5% de privada; entre quienes habitualmente agredieron físicamente a un adulto, el 84% es de estatal y el 16% de privada; entre quienes habitualmente le faltaron el respeto a un profesor, el 68% es de estatal y el 32% es de privada.

En cuanto al sexo del alumno, los resultados muestran que las mujeres reportan en mayor porcentaje que los varones (15 puntos porcentuales de diferencia) nunca haber realizado ninguna de las tres acciones relevadas. En cuanto a los que reportaron haber hecho esto con frecuencia “habitual” durante el 2014 se observan estas diferencias: un 71% de varones afirma haber agredido físicamente a un profesor frente a un 29% de mujeres; un 48% de varones dice haberle faltado el respeto a un profesor frente a un 52% de mujeres, y un 42% de varones afirma haberse comportado de manera tal de impedir al profesor dar clases, frente a un 58% de mujeres.

3.2.c Hacia materiales de la escuela

El siguiente gráfico muestra los porcentajes de respuesta referentes a la frecuencia con que los alumnos rompieron material de la escuela (libros, pizarrón, puertas, picaportes, etc) durante el año 2014 (V72).

Gráfico 10. Rotura de material de la escuela



Porcentaje de alumnos sin información: V72: 1.59%

Según los datos relevados en el 2014 el 3,1% de los alumnos respondieron que rompieron material de la escuela en forma habitual mientras que el 80,6% dice nunca haber roto material de la escuela. El porcentaje de alumnos que dicen romper materiales una vez al año corresponde al 8,5% de los alumnos siendo del 3,7% y 3,9% quienes indican que rompieron algún material de la escuela cada tanto o más de una vez al año respectivamente.

Rotura de material de la escuela según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

En cuanto al ciclo de estudios, 8 de 10 alumnos tanto del básico como del superior reportan nunca haber roto material de la escuela. Dentro de los que lo hicieron en forma “habitual” (tres o más veces por mes) durante el 2014, el 75% corresponde al ciclo básico y el 25% al ciclo superior, pero al interior de cada ciclo, es solo el 3,9% y 2% respectivamente los que lo hicieron con habitualidad.

En compararse tipos de gestión de la escuela, también aproximadamente 8 de 10 reportan no haberlo hecho nunca. Dentro de los que lo hicieron en forma “habitual” (tres o más veces por mes) durante el 2014, el 62% corresponde al sector estatal y el 38% al sector privado, pero al interior de cada sector, es solo el 3,7% y 2,5% respectivamente los que lo hicieron con habitualidad. Lo hizo una vez en el año dentro del sector privado el 11% de los alumnos, dentro del sector estatal el 6,2%.

Son más mujeres que varones las que reportan nunca haber roto material de la escuela (57,7%, 42,3%). En todas las categorías de frecuencia -desde haberlo hecho al menos una vez en el año, hasta haberlo hecho tres o más veces por mes (habitual)- los varones tienen más reportes de daño a material de la escuela que las mujeres.

3.3.

Peleas a golpes

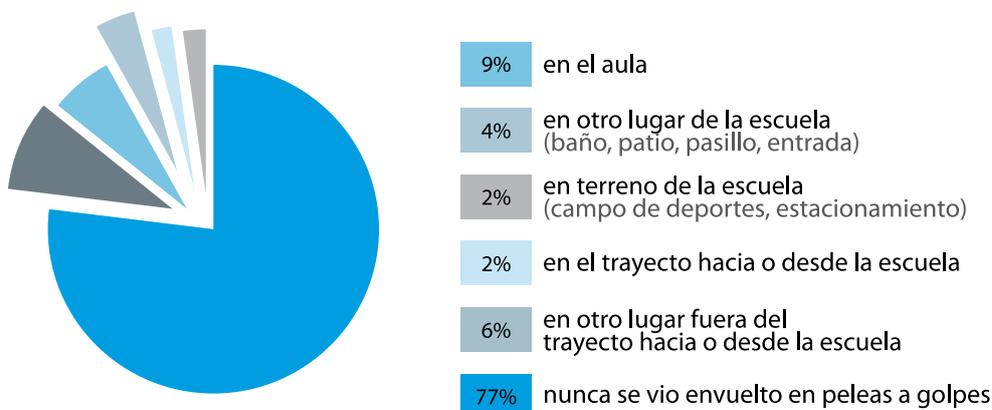
El hecho de “verse envuelto en peleas” es una situación donde se sufre violencia al mismo tiempo que se la ejerce sobre otro. Es por esto que es presentada en un apartado, y no como un hecho más de “autoría” (haber violentado a otro) o de “victimización” (haber sufrido violencia).

El porcentaje de alumnos que se vio envueltos en peleas al menos una vez en el 2014 es del 23% (porcentaje de alumnos sin información: 0%).

Lugar donde ocurrieron las peleas

A continuación se presenta el gráfico que describe la distribución de las respuestas ante la pregunta sobre dónde ocurrió la última pelea a golpes en la que se vieron envueltos.

Gráfico 11. Dónde ocurrió la última pelea a golpes



Porcentaje de alumnos sin información: V80: 7.25%

4. Índices

El presente apartado muestra los índices construidos para la aplicación de los modelos logísticos con odds proporcionales que miden las relaciones entre los componentes de clima escolar y otras variables, y los resultados de la aplicación de dichos modelos⁴.

4.1.

Índices de los componentes del clima escolar

El cuestionario utilizado en el estudio comprendía una serie de preguntas acerca de la percepción que los alumnos tienen acerca de cuatro aspectos que componen la variable clima escolar: las relaciones interpersonales, la escucha, las normas y las clases. Estas cuatro dimensiones se construyeron como índices a fin de poder utilizarlas en los análisis aplicando el modelo logístico, como variables explicativas.

Las tablas a continuación muestran los valores para cada uno de los índices.

El índice de percepción en relación con las **normas** consideró las siguientes preguntas: Yo participé en la elaboración de las normas de convivencia; Los alumnos conocemos cuáles son las normas de convivencia del colegio; En mi escuela deberían tomarse medidas más estrictas con los alumnos para resolver los problemas; Las normas de convivencia en mi colegio me parecen adecuadas.

Tabla 06. Índice de percepción en relación con las normas

Percepción de las normas	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Muy Baja: [0,5]	39.43
Baja: (5,6]	20.37
Media: (6,7]	18.55
Alta: 7 o más	21.64

Porcentaje de alumnos sin información: 0.52%

El índice de percepción de la **escucha** consideró las siguientes preguntas: En mi división se toman en cuenta las opiniones de los alumnos para resolver los problemas, Me siento cómodo hablando con los docentes cuando tengo un problema, En mi escuela nos escuchan cuando proponemos algo nuevo, En mi escuela generalmente puedo decir lo que pienso.

Tabla 07. Índice de percepción en relación con la escucha

Percepción de la escucha	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Escasa o nula: [0,5]	28.82
Baja: (5,7]	26.94
Media: (7,9]	25.94
Alta: 9 o más	18.30

Porcentaje de alumnos sin información: 0.49%

4 En la Descripción técnica del informe se explica la construcción de los índices, y en la Parte B, los modelos logísticos.

El índice de percepción de la situación de las **clases** consideró las siguientes preguntas: La mayoría de los profesores ponen mucha energía y entusiasmo en la enseñanza, En este colegio los alumnos queremos aprender cosas nuevas, En las clases recibo explicaciones claras cuando no entiendo algo, En mi escuela los profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos, En mi escuela las clases son aburridas, Los docentes nos enseñan que no hay un sólo modo de resolver los problemas, ni una sola forma de ver las cosas.

Tabla 08. Índice de percepción en relación con las clases

Percepción de las clases	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Muy Baja: [0,23]	24.61
Baja: (23,27]	25.31
Media: (27,31]	27.32
Alta: 31 o más	22.76

Porcentaje de alumnos sin información: 0.13%

El índice de percepción de las **relaciones interpersonales** comprendió las siguientes preguntas: Los adultos en mi escuela dedican un tiempo suficiente para atender de manera personal a los alumnos, Mi escuela intenta que se establezca una buena convivencia entre los alumnos, En mi escuela las relaciones entre profesores y alumnos son buenas, En mi división los alumnos en general se ayudan unos a otros aunque no sean amigos, Tengo amigos en mi división, ¿Considerás que los docentes, preceptores y directivos de la escuela ayudan a resolver los problemas que vivís en la escuela?

Tabla 09. Índice de percepción en relación con las relaciones interpersonales

Percepción de las relaciones interpersonales	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Escasa o nula: [0,10]	30.29
Baja: (10,12]	25.54
Media: (12,14]	24.72
Alta: 14 o más	19.45

Porcentaje de alumnos sin información: 0.05%

4.2.

Índices de violencia entre pares y de violencia entre alumnos y docentes

Del mismo modo que se procedió a la confección de índices a partir de la percepción de los alumnos sobre las cuatro dimensiones que componen el clima escolar, se confeccionó un índice para las situaciones de violencia sufridas por los alumnos y otro para los hechos de los cuales fueron autores.

Índice de violencia sufrida según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

El índice de victimización o índice de haber sufrido violencia comprendió las siguientes preguntas: Se dijeron cosas feas en público sobre vos (V44), Se burlaron de vos por alguna característica física (V45), Te sentiste discriminado por cuestiones raciales, religiosas (V47), Te sentiste discriminado por condición social (V48), Se burlaron de vos a través de la Web (V49). Cuanto mayor es el grado de agresión recibido, mayor es el índice.

Tabla 10. Índice de victimización

Índice de Victimización por parte de sus pares	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Sin problemas: [0,12]	37.76
Baja: (12,15]	16.89
Media: (15,23]	21.23
Alta: (23,60]	24.11

Porcentaje de alumnos sin información: 1.7%

Índice de haber sufrido violencia por parte de los compañeros según ciclo, tipo de gestión y sexo.

Tabla 11. Violencia sufrida por ciclo de estudios

Ciclo		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Básico	% de fila	32.64	17.29	21.57	28.50
	% de columna	52.87	62.61	62.16	72.31
Superior	% de fila	45.84	16.26	20.69	17.20
	% de columna	47.13	37.39	37.84	27.69

Tabla 12. Violencia sufrida por tipo de gestión de la escuela

Gestión		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Estatal	% de fila	38.51	15.33	20.03	26.13
	% de columna	53.44	47.57	49.43	56.77
Privado	% de fila	36.94	18.60	22.56	21.90
	% de columna	46.56	52.43	50.57	43.23

Tabla 13. Violencia sufrida por sexo del alumno

Sexo		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Varones	% de fila	34.69	18.49	21.39	25.43
	% de columna	41.36	49.26	45.48	47.63
Mujeres	% de fila	40.37	15.63	21.05	22.95
	% de columna	58.64	50.74	54.52	52.37

Índice de autoría de violencia hacia otros alumnos según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

El índice de autoría de hechos de violencia se construyó considerando las siguientes preguntas: Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero (V66), Te burlaste alguna característica física de algún compañero (V67), Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad (V68), Te burlaste de algún compañero por su condición social (V69), Te burlaste de algún compañero a través de la web (V70). Cuanto mayor es el grado de agresión realizada, mayor es el índice.

Tabla 14. Índice de autoría de violencia hacia los pares

Índice de Autoría de Violencia hacia sus pares	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Sin problemas	33.05
Baja: (12,15]	17.39
Media: (15,23]	25.42
Alta: (23,60]	24.14

Porcentaje de alumnos sin información: 2.28%

Índice de autoría o haber agredido a los compañeros según ciclo, tipo de gestión y sexo

Tabla 15. Autoría de violencia hacia los pares por ciclo de estudios

Ciclo		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Básico	% de fila	31.46	16.65	26.07	25.82
	% de columna	58.09	58.44	62.59	65.29
Superior	% de fila	35.55	18.54	24.40	21.50
	% de columna	41.91	41.56	37.41	34.71

Tabla 16. Autoría de violencia hacia los pares por tipo de gestión de la escuela

Gestión		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Estatal	% de fila	38.52	16.94	20.56	23.98
	% de columna	60.85	50.87	42.23	51.87
Privado	% de fila	27.08	17.87	30.73	24.31
	% de columna	39.15	49.13	57.77	48.13

Tabla 17. Autoría de violencia hacia los pares por sexo del alumno

Sexo		Sin problemas	Baja: (12,15]	Media: (15,23]	Alta: (23,60]
Varones	% de fila	28.85	16.69	23.44	31.03
	% de columna	38.75	42.94	42.08	57.50
Mujeres	% de fila	37.08	18.04	26.23	18.65
	% de columna	61.25	57.06	57.92	42.50

4.3 Índices de acoso entre pares

4.3.a Por parte de los pares

Tal como se ha desarrollado en el marco teórico de este informe, para poder definir la presencia de lo que se define como “acoso entre pares” en la escuela debe contarse con información sobre la cronicidad, la intencionalidad y la existencia de una asimetría de poder entre los que están involucrados en la situación de acoso. Estos aspectos requieren de una observación sostenida en el tiempo y de una cercanía que permita conocer la percepción de todos los actores que forman parte de la situación de acoso, por lo cual requerirían investigaciones complementarias. Por lo tanto y como esta encuesta es autoadministrada, sólo es posible efectuar la medición de la frecuencia en el tiempo según la perspectiva de quienes la sufren y no de la intencionalidad ni del estable-

cimiento de posiciones diferenciales de poder.

En este estudio se toman los datos que permiten una aproximación a la asiduidad del acoso entre pares en la escuela a través de la medición de la frecuencia de ciertas formas de violencia (se excluyen amenazas con armas, robo de pertenencias y peleas con golpes). Para medir el hecho de haber sufrido acoso entre pares, se tomaron en cuenta aquellos datos que refieren a hechos de violencia sufridos exclusivamente con una frecuencia de tres o más veces por mes (“habitualmente”) en el último año de los siguientes hechos, a partir de lo cual se construyó el índice de sufrimiento de acoso:

Se dijeron en público cosas feas sobre vos.

Se burlaron de vos por alguna característica física.

Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones, raciales, religiosas, de nacionalidad.

Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones relacionadas a tu condición social como no usar determinadas marcas de ropa, no participar de ciertas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc.

Se burlaron de vos a través de la web o teléfono celulares, por mensaje de correo, redes sociales, o algún otro medio electrónico.

La respuesta positiva en “habitualmente” (tres o más veces por mes) de una sola de estas variables, permite pensar que ese alumno está sufriendo o sufrió en algún momento durante el año 2014, una situación de acoso. La tabla a continuación describe los porcentajes de respuesta de la población total.

Tabla 18. Distribución del índice de acoso recibido de sus pares

Índice de acoso recibido de sus pares	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Sin acoso	82.16
Bajo acoso	10.52
Acoso medio	2.28
Acoso alto	5.03

Porcentaje de alumnos sin información: 0.54%

Acoso de los compañeros por ciclo, tipo de gestión y sexo.

La relación entre sexo, tipo de gestión del establecimiento, ciclo de estudios y haber sufrido acoso por parte de los compañeros no presenta diferencias en las categorías bajo, medio y muy alto acoso sufrido.

La única diferencia se presenta dentro de la categoría “sin acoso” en función del ciclo. El ciclo superior reporta en mayor medida que el ciclo básico (88,3%, 78,3%) no haber sufrido acoso entre pares en el transcurso del año 2014.

4.3.b

Hacia los pares

Para medir el hecho de haber provocado acoso entre pares, tal como se realizó para el índice de acoso sufrido ya descrito, se tomaron en cuenta aquellos datos que refieren a los siguientes hechos de violencia ocurridos con una frecuencia habitual (de tres o más veces por mes).

Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero

Te burlaste de alguna característica física de algún compañero

Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad.

Te burlaste de algún compañero por su condición social como no usar determinadas marcas de ropa, no participar de ciertas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc.

Te burlaste de algún compañero a través de la web o teléfono celulares, por mensaje de correo, redes sociales, o algún otro medio electrónico.

La tabla a continuación describe los porcentajes de respuesta de la población total.

Tabla 19. Distribución del índice de acoso hacia los pares

Índice de acoso a los pares	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
No acosó	83.16
Bajo acoso	9.38
Acoso medio	3.08
Acoso alto	4.38

Porcentaje de alumnos sin información: 0.76%

Acoso hacia los compañeros según ciclo de estudios, tipo de gestión del establecimiento y sexo del alumno.

La relación entre haber provocado acoso hacia los compañeros y cada una de las variables sexo, tipo de gestión del establecimiento y ciclo de estudios no presenta diferencias en sus categorías bajo, medio y muy alto.

La única diferencia se presenta dentro de la categoría “sin acoso” en función del sexo. Las mujeres responden que no han acosado nunca a otros alumnos en 2014, en mayor medida que los varones (85,7%, 80,4%).

4.3.c

Temor a sufrir acoso entre pares

El índice de temor a sufrir acoso se construye tomando algunas variables que refieren al reporte de maltrato y humillaciones sufridas en forma repetida por otros alumnos y el temor a que eso suceda. Las preguntas consideradas para la fórmula son: *¿le ocurrió a alguien de tu aula el hecho de ser molestado, “gastado”, maltratado, ridiculizado, humillado en forma repetida por otros compañeros?* (v39), *¿te pasó o te pasa actualmente a vos?* (v40), *si no te pasó, ¿tuviste temor a ser maltratado o humillado por otros compañeros?* (v41).

El porcentaje de alumnos sin información para dichas variables es: V39: 0.72% - V40: 0.88% - V41: 1.41%.

Tabla 20. Temor a sufrir acoso entre pares

Índice de temor al acoso	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
5: Sufrió burlas o maltratos durante el año igual que otros compañeros	23.6
4: Sufrió burlas o maltratos durante el año	1.9
3: Supo que algún compañero sufrió burlas o maltratos y siente temor	16.2
2: Supo que algún compañero sufrió burlas o maltratos	36.2
1: Alguna vez tuvo temor	4.3
0: No tuvo temor	17.8

Porcentaje de alumnos sin información: 0.0%

4.4 Otros índices

Índice de Bienestar

El índice de bienestar se construyó con los datos de respuesta de la variable que medía el grado de acuerdo con la afirmación "Me siento bien en este colegio". Se trata de una variable ordinal que toma valores:

- *Totalmente de acuerdo (P1)*
- *Más bien de acuerdo (P2)*
- *Más bien en desacuerdo (P3)*
- *Totalmente en desacuerdo (P4)*

Donde $P1+P2+P3+P4=1$ porque cada uno debe optar por una de las 4 alternativas.

Los valores de respuesta se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 21. Índice de bienestar de los alumnos

Índice de bienestar	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Totalmente de acuerdo	47.3
Más bien de acuerdo	37.3
Más bien en desacuerdo	8.8
Totalmente en desacuerdo	6.6

Índice de percepción de la violencia

El índice de percepción de la violencia se construyó con los datos de respuesta a la pregunta por la gravedad de la violencia en la escuela, variable ordinal que toma valores:

- *Muy grave (P1)*
- *Bastante grave (P2)*
- *Poco grave (P3)*
- *Nada grave (P4)*

Donde $P1+P2+P3+P4=1$ porque cada uno debe optar por una de las 4 alternativas.

Los valores de respuesta se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 22. Índice de percepción de la violencia en la propia escuela

Índice de percepción de violencia	Porcentaje de alumnos representados en la población total %
Muy grave	13.29
Bastante grave	19.38
Poco grave	49.4
Nada grave	17.93

Parte B-

Relaciones entre clima escolar, conflicto y violencia

Este apartado presenta los resultados de los cálculos obtenidos de la aplicación de modelos logísticos con odds de probabilidades con un nivel de significación del 5%. Estos cálculos están dirigidos a medir qué relaciones entre variables son significativas: es decir que varían entre sí y esa variación no depende del azar sino de la propia interacción. Los resultados que arroja cada modelo -en cuanto a qué variables dependen de qué otras- y el signo con que lo hacen (influencia positiva o negativa) deben ser considerados como resultados en conjunto, dado que las variables consideradas en un mismo modelo, interactúan. Es así como se explica que algunas variables modifiquen su comportamiento en relación con la variable explicada al quitarse otras variables del cálculo general. Que una variable deje de influir en otra al modificarse la constelación de otras variables con las que se está midiendo, no significa necesariamente que no influya en la variable explicada, es posible que esté influyendo a través de otras.

Este informe presenta resultados de modelos aplicados a algunas variables tomando en cuenta la mayor cantidad de variables explicativas posible, que es lo que en la compleja realidad sucede, y luego extrayendo algunas variables para ver qué cambios se producen.

Las variables consideradas en los modelos son⁵:

- Sexo del alumno
- Edad del alumno
- Ciclo (básico o superior de la escuela secundaria)
- Tipo de gestión de la escuela (estatal o privada)
- Índice de percepción de la escuela (que mide cómo respondieron los alumnos a las preguntas 30, 22, 34 y 24)
- Índice de percepción de las clases (que mide cómo respondieron a las preguntas 25, 26, 27, 28, 29, 31, 32, 35, 36 y 37)
- Índice de percepción de las normas de convivencia (que mide cómo respondieron a las preguntas 19, 20, 21 y 33)
- Índice de percepción de las relaciones interpersonales (que mide cómo respondieron a las preguntas 13, 14, 15, 16, 18 y 82)
- Índice de violencia sufrida ejercida por los compañeros (victimización) (construido en función de las variables 44, 45, 47, 48, 49)
- Índice de violencia por parte de los docentes (que mide la gravedad de los incidentes de violencia que el alumno podría haber recibido del personal docente: preguntas 51, 52 y 53)
- Índice de autoría de violencia a los compañeros (construido en función de las variables 66, 67, 68, 69 y 70)

⁵ No en todos los modelos se utilizan las mismas variables.

- Índice de autoría de agresión física hacia los adultos de la escuela (construido en función de las variables 71, 73 y 74)
- Índice de amenaza con armas sufrida por parte de los compañeros (construido en función de las variables 55, 56 y 57)
- Tipo de hogar del alumno
- Cantidad de personas que viven en el hogar (V5)
- Nivel de educación del jefe del hogar (V7)
- Cantidad de alumnos de la división (V10)
- Preocupación de la familia del alumno por sus estudios (V11)
- Ayuda recibida de la familia para el estudio (V12)
- Percepción general de la violencia en la escuela (V83)

Para el análisis de algunas variables de las que se presentan a continuación se aplica el cálculo en dos versiones distintas: el primero sin considerar variables que representan violencia realizada o sufrida y el segundo, considerándose. La violencia sufrida se estudia como variable explicada en general, dado que interesa saber a qué otros factores, por ejemplo los componentes del clima escolar, responde. Pero también se utiliza como variable explicativa dado que refiere a cómo es la convivencia, al grado de conflicto, los vínculos y puede ocurrir que influya mucho sobre otros fenómenos. La decisión de aplicar dos cálculos para una misma variable se fundamenta en la necesidad de ver cómo es el comportamiento de la variable explicada cuando en el conjunto de las variables explicativas se excluyen variables que en otros casos, operan como variables explicadas.

1. Contraste entre los componentes del clima escolar e índices de victimización y autoría

1.1 Clima escolar y violencia sufrida

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar si los componentes del clima escolar y otras variables explican el grado de violencia sufrida por los alumnos en el colegio (índice de victimización).

La variable respuesta es el índice de autoría (haber agredido o violentado) hacia los compañeros. Se ha construido considerando las siguientes preguntas: Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero (V66), Te burlaste de alguna característica física de algún compañero (V67), Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales (V68), Te burlaste de algún compañero por su condición social (V69), Te burlaste de algún compañero a través de la web (V70).

Donde a mayor grado de agresiones hacia los pares, mayor índice.

Para emplear el índice de victimización (haber sufrido violencia) por parte de los compañeros como variable respuesta, en esta ocasión se decidió agrupar las principales categorías adyacentes y de este modo simplificar la interpretación posterior. Para reducir el número de categorías se establecieron cuartiles donde el menor de ellos "Nula" representa el conjunto de los alumnos que no han sufrido ninguna de las formas de violencia en el 2014 (comprenden hasta el primer cuartil inclusive con un índice de 12). En un segundo nivel se nuclea a quienes han sufrido un grado "bajo" de violencia (comprende por encima del primer cuartil y hasta el segundo o mediana (15) inclusive), en un tercer nivel, un grado "medio" (comprende por encima de la mediana y hasta el tercer cuartil inclusive (23) y en el cuarto nivel, un grado "alto" (por encima del tercer cuartil). En estos tres niveles (bajo, medio, alto) pueden ingresar tanto aquellos que han sufrido alguna forma grave de violencia alguna vez, o que han sufrido formas leves, de manera más frecuente. Esta combinación define en cuál de los 3 niveles se ubican quienes han recibido algo de violencia.

En una primera instancia, sin considerar como variables explicativas “autoría de hechos de violencia hacia los compañeros” y “violencia de parte de los docentes”, con un nivel de significación del 5% se observa que las siguientes variables influyen significativamente en haber sufrido violencia de parte de los compañeros:

- *Percepción de la escucha: a más escucha percibida, menos reporte de haber sufrido violencia.*
- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor percepción de las relaciones interpersonales en la escuela, menos reporte de haber sufrido violencia de los pares.*
- *Percepción en relación con las clases: a mejor índice de percepción en relación con las clases, más reporte de sufrimiento de violencia.*
- *Percepción general de la violencia en la escuela: una mayor percepción de violencia como problema de la escuela, se acompaña de un mayor reporte de sufrimiento de violencia por parte de los pares.*
- *Ciclo de estudios: los de ciclo superior tienden a menor sufrimiento de hechos de violencia que los de ciclo básico.*
- *Nivel educativo del/la jefe/a de hogar: un mayor nivel educativo reportado se acompaña de un menor reporte de violencia sufrida.*
- *Preocupación de la familia por los estudios del alumno: crece la preocupación de la familia con el aumento de la violencia reportada.*

Las siguientes variables no influyen en explicar el sufrimiento de violencia por parte de los compañeros:

- *Sexo*
- *Tipo de hogar*
- *Cantidad de personas que viven en el hogar*
- *Preocupación de la familia por los estudios*
- *Tipo de gestión del establecimiento*
- *Cantidad de alumnos por división*
- *Percepción de las normas*

Incluidas en el modelo las variables “autoría de hechos de violencia hacia los compañeros” y “violencia de parte de los docentes”, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes dos variables aparecen influyendo, además de las anteriormente listadas, en el grado de violencia vivida reportada por los alumnos:

- *Autoría de hechos de violencia hacia otros compañeros: una mayor violencia generada por el alumno hacia sus pares, se acompaña de un mayor reporte de violencia sufrida por parte de ellos.*
- *Violencia por parte de los docentes: un mayor reporte de haber sufrido violencia por parte de los docentes, se acompaña de un mayor reporte de sufrimiento de violencia por parte de los pares.*

Y dejan de influir, además de las anteriormente listadas, estas dos variables:

- *Percepción de la escucha*
- *Percepción de las clases*

Es de entender que al estar presentes en el cálculo variables referidas a violencia sufrida o realizada, como variables explicativas, la victimización aumenta. Pero se destaca que al no considerarse en el modelo esas variables, la percepción en relación con las clases influye negativamente en la violencia, cuando se supone a priori influiría positivamente en un menor sufrimiento la misma. Se estudió entonces por separado cómo varían estas dos variables, excluyendo todas las otras, de lo que se obtuvo que a mejor percepción de las clases, menor reporte de violencia “alta” de parte de los pares, tal como se observa en la tabla a continuación:

Tabla 23. Violencia de los pares según percepción de las clases

Violencia de los pares	Percepción de las clases			
	Muy Bajo: [0,23]	Medio: (23,27]	Medio: (27,31]	Alto: más de 31
Nula	22.31%	22.15%	29.90%	25.64%
Baja: (12,15]	19.91%	30.82%	28.13%	21.14%
Media: (15,23]	26.13%	25.90%	26.04%	21.93%
Alta: (23,60]	30.35%	25.44%	23.61%	20.59%

Porcentaje de alumnos sin información: 0.13%.

Confirmada la relación entre percepción de las clases y victimización (al desplazarse dentro de las columnas, se observa que la victimización disminuye al mejorar la percepción), se aplicó el modelo logístico en una tercera instancia extrayendo una a una las distintas variables consideradas en el modelo para medir posibles cambios de signo de la variable “percepción de las clases” en el modelo general cuando no se consideran como explicativas las variables referidas a violencia. Al extraerse del modelo primero la variable “percepción de las relaciones interpersonales” se observa como resultado el cambio de signo de la variable “percepción de las clases”, confirmando la tabla presentada arriba:

- *Al mejorar la percepción que tienen los alumnos de las clases, disminuye la violencia sufrida.*

Debe tenerse en cuenta que las dos variables en cuestión (percepción de las clases y de las relaciones interpersonales) comparten aspectos entre sí. La variable percepción de las relaciones interpersonales mide relaciones entre alumnos pero también relaciones con los docentes, y la percepción de las clases refiere en parte a estas relaciones, de modo que son dos variables que explican parcialmente lo mismo pero no del todo. Por otro lado, la variable relaciones interpersonales refiere a relaciones entre los alumnos, que es una dimensión que refiere a la conflictividad o violencia entre los pares. Esto puede explicar el sorpresivo comportamiento de la variable “percepción de las clases” en la violencia sufrida en el modelo inicial.

1.2 Clima escolar y violencia hacia los pares

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican el grado de violencia realizada por los alumnos hacia sus pares (autoría).

La variable respuesta es el índice de autoría⁶ hacia los compañeros. Se ha construido considerando las siguientes preguntas: Dijiste cosas que lastimaron a algún compañeros (V66), Te burlaste de alguna característica física de algún compañero (V67), Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales (V68), Te burlaste de algún compañero por su condición social (V69), Te burlaste de algún compañero a través de la web (V70), donde a mayor grado de agresiones hacia los pares, mayor índice.

Para emplear este índice como variable respuesta en esta ocasión se decidió agrupar las principales categorías adyacentes y de este modo simplificar la interpretación posterior. Para reducir el número de categorías se establecieron cuartiles donde el menor de ellos “Nula” representa el conjunto de los alumnos que no han agredido en ninguna de las formas en el 2014 (comprenden hasta el primer cuartil inclusive con un índice de 12). En un segundo nivel se nuclea a quienes han realizado un grado “bajo” de violencia (comprende por encima del primer cuartil y hasta el segundo o mediana (15) inclusive), en un tercer nivel, un grado “medio” (comprende por encima de la mediana y hasta el tercer cuartil inclusive (23) y en el cuarto nivel, un grado “alto” (por encima del tercer

6 El índice está explicado en el apartado “Construcción de los índices”.

cuartil). En estos tres niveles (bajo, medio, alto) pueden ingresar tanto aquellos que han agredido de alguna forma grave alguna vez, o que han agredido en formas más leves, de manera más frecuente. Esta combinación define en cuál de los 3 niveles se ubican quienes han realizado actos de violencia hacia sus compañeros.

De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables aparecen influyendo en el índice de autoría de agresiones hacia los pares:

- *Percepción de la escucha: una mejor percepción de las condiciones de escucha se acompañan de un menor índice de agresiones hacia los pares.*
- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor índice de percepción de las relaciones, menor reporte de autoría de violencia.*
- *Cantidad de alumnos por división: a mayor cantidad de alumnos por división, mayor índice de reporte de agresiones realizadas.*
- *Percepción general de la violencia en la escuela: una mayor percepción de violencia, se acompaña de un mayor reporte de haber agredido a los pares.*
- *Tipo de gestión del establecimiento: el hecho de ser alumno de escuela de gestión estatal favorece un menor reporte de autoría de violencia.*
- *Ciclo de estudios: los alumnos de ciclo básico reportan menos autoría de violencia que los de ciclo superior.*
- *Sexo: los varones reportan en mayor medida que las mujeres haber agredido a sus compañeros.*
- *Edad: a mayor edad, menor autoría de hechos de violencia.*
- *Tipo de hogar: el tipo de hogar llega a influir significativamente pero no fue posible advertir qué tipo de hogar afecta la percepción del nivel de violencia producida.*
- *Nivel educativo del/la jefe/a de hogar: a mejor nivel educativo, menor autoría de violencia.*
- *Cantidad de personas que viven en el hogar: a más personas viviendo en el hogar, más reporte de hechos realizados.*
- *Ayuda recibida de la casa para las tareas de la escuela: a mayor ayuda recibida de los familiares, mayor autoría de agresiones hacia los pares.*

Las siguientes variables no tienen influencia significativa en el reporte de agresiones hacia los pares:

- *Percepción de las clases*
- *Percepción de las normas*
- *Preocupación de la familia por los estudios del alumno*

En una segunda instancia se incluyeron en el modelo las variables victimización de los docentes y victimización de los pares. Con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables aparecen influyendo, además de las anteriormente listadas, en el grado de autoría de violencia de los alumnos hacia sus pares:

- *Percepción de las normas: una mejor percepción de las normas se acompaña de un menor índice de agresiones hacia los compañeros.*
- *Percepción de la escucha: una mejor percepción de las condiciones de escucha se acompaña de un menor índice de agresiones hacia los pares.*
- *Violencia sufrida (victimización): un mayor reporte de haber sufrido violencia por parte de otros alumnos, se acompaña de un mayor reporte de violencia realizada también hacia los compañeros.*
- *Violencia por parte de los docentes: a mayor reporte de haber sufrido violencia por parte de los docentes, mayor reporte de violencia realizada.*

Además de las anteriormente listadas que no influyen, la siguiente variable deja de influir en explicar la autoría de violencia hacia los compañeros cuando se incorporan al modelo victimización y autoría de violencia a los pares:

- *Percepción de las relaciones interpersonales*

Cabe aclarar que esta variable tal vez tenga realmente influencia pero su contribución sea parecida a las variables que refieren a violencia sufrida de los pares y de los docentes, que han sido incluidas en el cálculo y ante estas presentes, ésta deja de tener importancia.

1.3

Clima escolar y acoso entre pares

Recuérdese que el acoso entre pares se evidencia -de acuerdo a cómo fue construida la variable en esta investigación- cuando la misma persona sufre al menos una de las siguientes formas de violencia con frecuencia habitual (tres o más veces por mes):

Decir cosas que lastiman a algún compañero

Burlarse de alguna característica física de algún compañero

Burlarse de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad.

Burlarse de algún compañero por su condición social como no usar determinadas marcas de ropa, no participar de ciertas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc.

Burlarse de algún compañero a través de la web o teléfono celulares, por mensaje de correo, redes sociales, o algún otro medio electrónico.

Acoso sufrido

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican el hecho de haber sufrido acoso de los pares (definido como violencia con habitualidad). De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables influyen significativamente:

- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor índice de relaciones, menor reporte de acoso sufrido.*
- *Edad: a mayor edad, menor sufrimiento de acoso.*
- *Ciclo de estudios: los alumnos de ciclo básico sufren más acoso que los de ciclo superior.*
- *Percepción de la violencia en la escuela: una mayor percepción de la violencia se acompaña de un mayor índice de acoso.*
- *Tipo de hogar: los alumnos de hogares donde sólo está la mamá sufren menos acoso que los alumnos de hogares con ambos padres.*
- *Ayuda recibida en la casa: una mayor ayuda reportada se acompaña de un mayor sufrimiento de acoso*

Las siguientes variables no tienen incidencia alguna en el hecho de haber sufrido acoso:

- *Sexo*
- *Cantidad de personas que viven en el hogar*
- *Nivel de estudios del/a jefe/a de hogar*
- *Preocupación de la familia por los estudios del alumno*
- *Tipo de gestión del establecimiento (privada o estatal)*
- *Percepción de la escucha*
- *Percepción de las normas*
- *Percepción de las clases*
- *Cantidad de alumnos en la división*

En una segunda instancia se incluyeron como variables explicativas violencia por parte de los compañeros y de los docentes y autoría de violencia hacia los compañeros. Con un nivel de significación del 5% se encontró que

las siguientes variables, además de las anteriormente listadas, aparecen influyendo significativamente en haber sufrido acoso:

- *Percepción de las normas: un mejor índice de normas se acompaña de un menor sufrimiento de acoso.*
- *Violencia sufrida de los pares: un mayor maltrato de los pares se acompaña de un mayor índice de acoso sufrido.*
- *Tipo de hogar: aparecen sufriendo menos acoso que los alumnos de hogares que tienen papá y mamá, tanto los que tienen sólo mamá como los que no conviven con familiares.*

Además de las anteriormente listadas, las siguientes variables aparecen como sin influencia significativa en haber sufrido acoso:

- *Edad*
- *Percepción de las relaciones interpersonales*
- *Percepción de la violencia en la escuela*

Acoso hacia los pares

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican el hecho de haber acosado a los pares. De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables influyen significativamente:

- *Percepción de la escucha: a mejor percepción de la escucha, menos reporte de autoría de acoso hacia los pares.*
- *Ciclo de estudios: los alumnos de ciclo básico reportan más autoría de acoso que los de ciclo superior.*
- *Cantidad de alumnos por división: a más alumnos, menos autoría de acoso.*
- *Sexo: las mujeres son menos autoras de acoso que los varones.*
- *Violencia de parte de los docentes: a más maltrato recibido de los docentes, más acoso realizado.*

Con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables no influyen en haber acosado a otros:

- *Edad*
- *Cantidad de personas que viven en el hogar*
- *Tipo de hogar*
- *Nivel de estudios del/a jefe/a de hogar*
- *Preocupación de la familia por los estudios del alumno*
- *Ayuda recibida de la casa para los estudios*
- *Tipo de gestión del establecimiento (privada o estatal)*
- *Percepción de las relaciones interpersonales*
- *Percepción de las clases*
- *Percepción de las normas*

En una segunda instancia se incluyeron como variables explicativas violencia por parte de los compañeros y autoría de violencia hacia los compañeros, para estudiar el comportamiento de las variables restantes. Con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables aparecen influyendo significativamente, además de las anteriormente listadas, en haber acosado a los compañeros:

- *Violencia de los pares: una mayor violencia recibida se acompaña de un menor reporte de acoso realizado.*
- *Violencia hacia los pares: a mayor autoría de violencia, más autoría de acoso.*
- *Violencia de los docentes: un mayor maltrato de los docentes se acompaña de un menor reporte de acoso.*

Las siguientes variables dejan de influir significativamente, además de las anteriormente listadas:

- Sexo
- *Percepción de la escucha*

Clima escolar y temor a sufrir acoso entre pares

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican el temor de los alumnos a sufrir acoso de sus pares en la escuela.

De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables influyen significativamente:

- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor percepción, menor temor.*
- *Cantidad de alumnos en la división: una mayor cantidad de alumnos se acompaña de un mayor temor al acoso*
- *Ciclo de estudios: los alumnos de ciclo básico tienden a tener mayor temor al acoso que los de ciclo superior.*
- *Haber sufrido acoso: a mayor acoso sufrido, menor temor.*
- *Amenazas con armas recibidas de parte de otros alumnos: a más amenazas, menos temor a sufrir acoso.*
- *Recibir ayuda de la casa con los estudios: a mayor ayuda reportada por el alumno, menor temor a sufrir acoso.*

No tienen influencia significativa las siguientes variables:

- Sexo
- Edad
- Tipo de hogar
- Cantidad de personas que viven en el hogar
- Nivel de estudios del/a jefe/a de hogar
- Preocupación de la familia por los estudios del alumno
- Tipo de gestión del establecimiento (privada o estatal)
- Haber acosado a otros
- Percepción de la escucha
- Percepción de las clases
- Percepción de las normas
- Violencia de parte docentes

En una segunda instancia se incluyeron como variables explicativas victimización (violencia sufrida), realizada por los pares, violencia de los docentes y autoría de violencia hacia los compañeros, para estudiar el comportamiento de las variables restantes. Con un nivel de significación del 5% se observa que las siguientes variables aparecen influyendo significativamente, además de las anteriormente listadas, en el temor a sufrir acoso:

- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor percepción, menor temor a sufrir acoso.*
- *Percepción de las normas: un mejor índice de percepción de las normas se acompaña de un menor temor.*
- *Haber acosado: el hecho de haber acosado se acompaña de un menor temor a sufrir acoso.*
- *Haber sufrido agresiones (victimización) de los compañeros: cuanto mayor es el índice de agresión sufrida, mayor es el temor a sufrir acoso entre pares.*
- *Haber agredido a los compañeros (autoría): a mayor malos tratos reportados, mayor temor a sufrir acoso.*
- *Edad: a mayor edad, menor temor al acoso.*

La siguiente variable dejar de tener incidencia en el temor a sufrir acoso entre pares cuando las variables referidas a violencia sufrida o realizadas están incluidas en el modelos:

- *Ciclo de estudios (básico o superior)*

2. Relación entre los componentes del clima escolar y otras variables de interés

2.1

Clima escolar y sensación de bienestar en el colegio

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican cuán bien se sienten los alumnos en el colegio (variable 17).

De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5%, se encontró que las siguientes variables influyen significativamente en la sensación de bienestar del alumno en la escuela

- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor percepción de las relaciones interpersonales en la escuela, mejor se sienten los alumnos.*
- *Percepción en relación con las normas: a mejor percepción de las normas, mejor se sienten los alumnos.*
- *Percepción en relación con la escucha: a más escucha, mejor se sienten los alumnos en la escuela.*
- *Ciclo de estudios: los alumnos de ciclo superior (5° año) se sienten mejor que los del ciclo básico (2° año).*
- *Preocupación de la familia del alumno por los estudios: crece la preocupación de la familia cuando disminuye la sensación de bienestar.*
- *Cantidad de alumnos por división: el aumento de la cantidad de alumnos por división parece favorecer que el alumno se sienta bien en la escuela.*
- *Percepción de la violencia como problema en la escuela: cuanto menos grave se percibe, aumenta la sensación de bienestar.*
- *Violencia sufrida: cuanto menor es el índice de haber sufrido violencia de los compañeros, mejor se sienten los alumnos en la escuela.*
- *Autoría de violencia hacia los pares: se observa que cuanto mayor es el índice de haber agredido a otros compañeros, mejor se sienten los alumnos en la escuela.*

Las siguientes variables no tienen incidencia en cómo se siente el alumno en la escuela:

- *Sexo*
- *Edad*
- *Ayuda recibida en la casa para hacer las tareas de la escuela*
- *Tipo de hogar*
- *Tipo de gestión del establecimiento*
- *Amenazas con armas de compañeros*
- *Violencia de los alumnos hacia los adultos*
- *Percepción de las clases*
- *Acoso entre pares sufrido o realizado*

2.2

Clima escolar y percepción de la violencia en la escuela

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensio-

nes del clima escolar y otras variables explican la percepción del grado de violencia de la escuela que tienen los alumnos (variable 83).

Con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables influyen en la percepción que los alumnos tienen de la violencia:

- *Percepción de las normas: a mejor percepción de las normas, menor percepción de violencia.*
- *Percepción de las relaciones interpersonales: a mejor percepción de las relaciones interpersonales, menor percepción de violencia.*
- *Tipo de gestión de la escuela: los alumnos de escuelas de gestión estatal señalan mayor preocupación por la violencia de la escuela que los alumnos de escuelas de gestión privada.*
- *Cantidad de alumnos en el curso: A más cantidad de alumnos en la división, más percepción de violencia.*
- *Percepción sobre la gravedad de la violencia en las escuelas de la zona: cuanto más grave se percibe la situación de violencia en las escuelas de la zona, menor es la violencia percibida en la propia escuela.*
- *Ayuda recibida en la casa para hacer las tareas de la escuela: a mayor ayuda percibida, menor percepción de violencia.*
- *Violencia de parte de los docentes: cuanto mayor es el índice de violencia sufrida por el alumno, mayor es su percepción de violencia.*
- *Índice de acoso sufrido: a mayor índice, más percepción de violencia en la escuela.*

Las siguientes variables no tienen influencia significativa en la percepción de la violencia en la propia escuela:

- *Edad*
- *Sexo*
- *Ciclo de estudios*
- *Tipo de hogar*
- *Nivel de estudios del/la jefe/jefa de hogar*
- *Preocupación de la familia por los estudios*
- *Acoso entre pares realizado*
- *Autoría de violencia a los adultos de la escuela*
- *Amenazas recibidas con armas*
- *Percepción de las clases*
- *Percepción de la escucha*

En una segunda instancia se incluyeron en el modelo como variables explicativas victimización (violencia sufrida) por parte de los compañeros y autoría de violencia hacia los compañeros. Con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables aparecen influyendo significativamente, además de las anteriormente listadas, en la percepción de la violencia en la escuela:

- *Sexo: los varones tienen más probabilidades de percibir violencia en la escuela que las mujeres.*
- *Haber sufrido violencia de parte de los compañeros: cuanto mayor es el índice, mayor es la percepción de violencia.*

El índice de escucha influiría positivamente sobre la sensación de violencia pues a mayor índice parece haber menos gravedad de la violencia percibida, pero los resultados no son significativos al 5%.

Las siguientes variables aparecen sin incidencia en cómo se percibe la violencia en la escuela, y se agregan a las listadas en el anterior modelo:

- *Acoso entre pares sufrido*
- *Violencia por parte de los docentes*
- *Autoría de violencia hacia otros alumnos*

En una tercera instancia se ensaya el funcionamiento de las variables retirando del cálculo el índice de percepción de las relaciones interpersonales, que aparece en el primer modelo con incidencia significativa en la variable explicada, a los fines de ver cómo se comportan los otros componentes del clima escolar (percepción de las clases y de la escucha) en relación con la percepción de la violencia, una vez extraída esa variable que mide muy directamente la dimensión de los vínculos en la escuela y la convivencia en general. Se mantienen fuera del modelo también autoría de violencia hacia los pares y victimización de los pares. Como resultado se observa que aparece el índice de percepción de las clases como variable que explica la percepción de la violencia, y lo hace de esta manera:

- *A mejor percepción de las clases, menor percepción de la violencia en la escuela.*

2.3

Clima escolar y portarse de manera tal de impedir al/la profesor/a dar clases

Se empleó el modelo logístico, tomando en cuenta el diseño muestral empleado, para determinar qué dimensiones del clima escolar y otras variables explican el hecho de que los alumnos se porten de manera tal de impedir al profesor dar clase.

De acuerdo con el análisis, con un nivel de significación del 5% se encontró que las siguientes variables influyen significativamente:

- *Índice de relaciones interpersonales: una mejor percepción de las relaciones interpersonales se acompaña de un menor reporte de haber impedido al profesor dar clase.*
- *Violencia de parte de los docentes: un mayor maltrato de los docentes se acompaña de un mayor reporte de haberse portado de manera de impedir al profesor dar clase.*
- *Amenazas con armas: a mayor amenazas con armas sufridas, menor reporte de haberse portado de esa manera.*
- *Violencia hacia los pares (autoría): un mayor índice de haber maltratado a los compañeros se acompaña de un mayor reporte de haberse portado de manera tal de haber impedido al profesor dar clase.*
- *Violencia de los pares (victimización): una mayor violencia sufrida se acompaña de un menor reporte de impedir al profesor dar clase.*
- *Haber sufrido acoso: un mayor índice de haber sufrido acoso se acompaña de un mayor reporte de haberse portado así.*

Las siguientes variables no guardan relación significativa con el hecho de portarse de manera de impedir al profesor dar clase:

- *Sexo del alumno*
- *Edad del alumno*
- *Tipo de hogar del alumno*
- *Cantidad de personas que viven en el hogar*
- *Nivel de estudios del/la jefe/jefa de hogar del alumno*
- *Preocupación de la familia por los estudios del alumno*
- *Percepción de las clases*
- *Percepción de la escucha*
- *Percepción de las normas*
- *Cantidad de alumnos por división*
- *Tipo de gestión de la escuela*
- *Ciclo de estudios*

Conclusiones

En este último apartado se recuperan los resultados de la investigación considerados más relevantes, tanto los que resultan del estudio descriptivo como del análisis a través de la aplicación de modelos logísticos, se explicitan aquellos interrogantes que merecen ser profundizados y se sugieren posibles interpretaciones de algunos resultados.

Síntesis de datos descriptivos de la población de alumnos

- *El 95% de los alumnos de la población total tiene amigos en la división.*
- *El 84% de los alumnos se siente bien en la escuela.*
- *El 78,6% de los alumnos considera que los docentes les enseñan que no hay una sola forma de resolver los problemas.*
- *El 75% de los alumnos cree que las relaciones entre alumnos y profesores son buenas.*
- *Se destaca el alto porcentaje de alumnos que reportan que la escuela intenta que haya buena convivencia entre los alumnos, 83%, y que los adultos (docentes, preceptores, directivos) ayudan a resolver los problemas en la escuela, 88%. La respuesta a esta pregunta puede incluir tanto situaciones vinculadas a los problemas de la vida personal de los alumnos, como a problemas con el régimen académico o en los vínculos con sus compañeros. A su vez, puede involucrar tanto acompañamiento o escucha como ayuda en la “resolución” concreta de algún problema.*
- *El 75% de los alumnos tiene una percepción positiva de los siguientes aspectos vinculados a las clases: los docentes ponen entusiasmo en las clases, les enseñan que no hay un sólo modo de resolver los problemas, los alumnos quieren aprender cosas nuevas, y en las clases reciben explicaciones claras de los docentes cuando no entienden algo.*
- *El 70% de los alumnos tiene una percepción positiva de las condiciones de escucha que hay en su escuela, que incluye que toman en cuenta las opiniones de los alumnos, escuchan sus propuestas, pueden decir lo que piensan y se sienten cómodos hablando con los docentes ante un problema.*
- *El 70% de los alumnos tiene una buena percepción de cómo son las relaciones interpersonales en la escuela, lo que significa que acuerdan con que las relaciones entre profesores y alumnos son buenas, los alumnos se ayudan unos a otros aunque no sean amigos, los adultos dedican tiempo suficiente a los alumnos, la escuela intenta que se establezca una buena convivencia entre los alumnos, entre otros.*
- *El 60% de los alumnos percibe algún grado de conformidad con la situación de las normas en su escuela, sea bajo, medio o alto. Esto incluye si los alumnos las conocen, si creen que son adecuadas, si participaron en su construcción, si las sanciones están bien administradas.*
- *En cuanto a la percepción general de la violencia, se observa que 7 de cada 10 alumnos perciben que la violencia no es un problema en su escuela.*

- *7 de cada 10 alumnos dice haber agredido a sus pares alguna vez durante el año 2014, en algunas de todas las formas de violencia relevadas (burlas, exclusiones, discriminación, etc.).*
- *El 82% de los alumnos no ha sufrido acoso de sus pares y un 83% no ha acosado a sus compañeros, a lo largo de 2014.*
- *Los alumnos de ciclo básico de la población relevada, sufren más violencia y dicen maltratar más a sus pares, que los de ciclo superior.*

Estos números confirman la hipótesis de la escuela como espacio de socialización, donde hay afectos, reciprocidad y confianza sin por eso dejar de ser conflictivo como todo espacio social. Se han atravesado en Argentina tiempos de fragmentación y ruptura del lazo, por lo que es imperioso destacar la función de la escuela como constructora y reconstructora de los vínculos, ya sea entre pares, como entre todos los que asisten a la escuela cotidianamente. Asimismo es pertinente destacar que la escuela secundaria sigue teniendo un lugar central en la construcción de la amistad. La percepción de los alumnos de los esfuerzos de la institución por mejorar la convivencia nos habla de la eficacia de la escuela en sumar esfuerzos en ese sentido y de la relevancia otorgada a esa dimensión, sea explicitando las acciones que despliega en este sentido como no haciéndolo. No se puede establecer directamente una relación entre las acciones propuestas y su eficacia, pero sí inferir que la convivencia escolar es un tema al que las escuelas dedican tiempo y trabajo.

- *En cuanto a la percepción de las normas, se destaca que 7 de 10 alumnos dicen que las normas son adecuadas. Contrasta este dato con el hecho de que son también 7 de 10 los que señalan que las sanciones deberían ser más graves y 3 de 10, quienes dicen haber participado en la elaboración de las normas de convivencia.*

Desde el Estado, a través de políticas públicas, deben profundizarse las acciones tendientes a incrementar la participación de los alumnos en espacios de circulación de la palabra, discusión y propuestas, como son las instancias de construcción de los acuerdos escolares de convivencia, tal como lo prescriben las normativas vigentes como la Ley Nacional de Centros de Estudiantes N° 26.877/13, la Ley Nacional de Promoción de la Convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas N° 26.892/13 y Resoluciones del Consejo Federal de Educación: N° 93/09, N° 226/14 anexo 1, que establecen el funcionamiento de estas instancias de participación. En esta línea cabe señalar que la Resolución N° 239/14 Anexo 1 del Consejo Federal de Educación, indica la creación de Consejos de Escuelas en el Nivel Primario y busca la participación comunitaria en la construcción de Acuerdos Escolares de Convivencia; de este modo, colabora en el fortalecimiento de la participación en el Nivel Secundario al proponer la democratización de la convivencia desde el inicio de la escolarización primaria. Es destacable que aunque persiste el desafío de la profundización de instancias participativas en las escuelas, esto no ha impedido que los estudiantes sientan que son tenidos en cuenta, escuchados, consideradas sus opiniones, tal como los resultados descriptivos lo han indicado.

- *En cuanto al índice general percepción de escucha, uno de los componentes del clima escolar, 6 de cada 10 alumnos sostienen que en su escuela “pueden decir lo piensan”, “se sienten cómodos hablando con los docentes ante algún problema”, “los escuchan cuando proponen algo nuevo” y “se toman en cuenta las opiniones de los alumnos para resolver problemas”. Como se evidencia a través de distintos resultados, la escucha de los adultos a los alumnos y la demostración de preocupación frente a lo que a ellos les sucede es altamente valorada. El destacar los alumnos estas características en sus escuelas no sólo habla de la construcción de una buena convivencia escolar sino del probable efecto que ello tenga en el cuidado del alumno a sí mismo y a los demás.*
- *Puede llamar la atención el hecho de que sea un 30% de los estudiantes el que dice haber participado en la construcción de las normas de convivencia de su escuela mientras un 70% es el que dice que en su escuela se siente escuchado y contempladas sus opiniones. Tal como se afirmó anteriormente, el ser tenido en cuenta o escuchado no necesariamente se corresponde con la participación en instancias formales. Se*

trata de dos aspectos diferentes de la participación, y así han sido analizados en este estudio. Tal como señala Núñez (2014), la participación en la escuela se verifica también en circuitos informales, proyectos o actividades y no exclusivamente en órganos de participación.

- Los órganos de participación que más existen en las escuelas son -en orden decreciente-: cuerpo de delegados (6 de 10 alumnos dice que en su escuela hay uno), consejo de convivencia (4 de 10), centro de estudiantes (3 de 10), consejo de aula (3 de 10), otros órganos (3 de 10), asamblea (2 de 10).
- Del 33% que reconoce la existencia de centro de estudiantes en su escuela, el 68% concurre a escuelas de gestión estatal y el 32% a escuelas de gestión privada.
- En cuanto al índice general percepción de las clases, se destaca que el 75.4% de los alumnos reporta algún grado de conformidad, sea bajo, medio o alto. Es el componente de clima escolar que presenta mejores resultados.
- 8 de cada 10 alumnos considera que los docentes de su escuela les enseñan que hay diversos modos de resolver problemas y de ver las cosas. Al respecto cabe aclarar que cuando se habla de “resolución de problemas” no se distingue entre los que ocurren en el ámbito escolar y los que no. Se utilizó el término “problemas” sin limitar dónde o cómo son producidos. Asimismo, la expresión “diversos modos” intentó relevar cómo son las respuestas que como docentes brindan a los alumnos ante una dificultad, y en qué medida éstas acompañan y respetan las singularidades a la hora de relacionarse con los problemas. Cada problema interpela a cada uno de maneras distintas y por ende la enseñanza de las diversas formas de resolución pone en acción la capacidad de elección de cada quien, promueve el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad, y es aquí donde la presencia del adulto se hace visible acompañando las decisiones u opciones que los alumnos van tomando.
- Dentro de la población relevada, los alumnos de escuelas de gestión estatal reportan en mayor medida que los de escuelas de gestión privada (68.2% y 61.9%) que “los profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos”, mientras que en lo que respecta al ciclo de estudios, reportan estar de acuerdo con esto levemente en mayor medida los alumnos de ciclo básico que los de ciclo superior (66.7% y 63%).
- En cuanto al índice general de percepción de las relaciones interpersonales, otro de los componentes del clima escolar, se destaca que el 70% de los alumnos reporta que percibe buenas relaciones interpersonales en su escuela (nivel de acuerdo bajo, medio o alto).
- En cuanto a la percepción de la gravedad de la violencia en la propia escuela, al compararse con la percepción de la violencia en las escuelas de la zona se observa que ésta es 20 puntos superior a la de la propia escuela. Teniendo en cuenta que no se ha filtrado la población por escuelas, esto daría el indicio de que la percepción de “las escuelas de la zona” puede estar influida por factores que colaboran a aumentar la valoración del problema (influencia de los medios de comunicación, dinámicas institucionales que se activan frente a la emergencia de conflictos, significación que la comunidad educativa le otorga a los hechos, etc.).
- En cuanto a la violencia sufrida por los alumnos, ninguna de las formas de violencia relevadas son reportadas por más del 11% de los alumnos con una frecuencia “habitual” (tres o más veces por mes durante 2014). Del conjunto de las sufridas “habitualmente”, se reconocen como más frecuentes “se burlaron de vos por alguna característica física (10.8%)” y “se dijeron en público cosas feas de vos (8.9%)”.
- 8 de cada 10 afirma nunca haberse sentido discriminado (por cuestiones raciales, religiosas, nacionalidad); en la misma proporción se sostiene no haberse sentido discriminado por algún compañero por su condición

social. También 8 de cada 10 dice que nunca fue obligado a hacer algo contra su voluntad. 7 de cada 10 afirma no haber sido burlado a través de la web, teléfonos celulares, mensajes de correo, redes sociales u otros medios electrónicos.

- En la población relevada sufren más violencia los alumnos de ciclo básico que los de ciclo superior, más los varones que las mujeres. En cuanto al tipo de gestión en las categorías extremas -nada de violencia y alta frecuencia- sufren más violencia los alumnos de gestión estatal, en las categorías intermedias -violencia de frecuencia baja y media- lo sufren más los alumnos de escuelas de gestión privada.
- Para medir acoso entre pares se construyó una variable que toma las violencias realizadas solo en su frecuencia habitual (tres o más veces por mes). Si un alumno sufre alguna de todas las formas posibles con esa frecuencia, se considera que sufre acoso. El 82 % de los alumnos afirma no haber sufrido acoso de los pares durante el 2014 por sus pares y el 83% dice no haber acosado a ningún compañero en ese período.
- En cuanto a la violencia por parte de los docentes, el 94.5% de los alumnos dice no haber recibido nunca durante el año 2014 una agresión física por parte de un profesor y un 79.1% dice que nunca un profesor lo humilló o insultó delante de sus compañeros. Este último porcentaje desciende considerablemente cuando se los indaga sobre si se les gritó de forma intimidante: un 57.7% dice que nunca le sucedió. A su vez, esta última forma de violencia es la que concentra más respuestas positivas en la opción “habitualmente” ya que un 9.4% afirma la frecuencia del hecho (3 o más veces al mes).
- En el caso de insultos o humillaciones realizados por parte de los profesores delante de otros alumnos, responden que les ocurrió “habitualmente” durante el 2014 el 3.7% y en el caso de “agresiones físicas” es el 1.6% los que reportan haberlo sufrido con esta frecuencia. Es de destacar que en el conjunto de las opciones de respuesta “habitualmente”, “casi siempre” y “una vez al año”, la frecuencia del hecho aumenta cuando se trata de alumnos varones, del ciclo básico y de escuelas de gestión estatal.
- En cuanto a las amenazas con armas, el 86.5% sostiene que nunca fue amenazado o atacado con un útil escolar, el 95% afirma que jamás fue amenazado o atacado con arma blanca mientras que el 96% asegura nunca haber sido amenazado o atacado con arma de fuego. El 66.2 % de los alumnos indicó que no se encontraba presente ninguna autoridad mientras ocurría/n ese/os hecho/s.
- En cuanto a la autoría de violencia hacia los pares, las formas más habituales que reportan haber hecho los alumnos es tratar mal a un compañero y burlarse de alguna característica física. La agresión que más reportan no haber hecho es burlarse de otros por “condición social, consumos o actividades realizadas”.
- El sexo, el ciclo y el tipo de gestión del establecimiento aparecen influyendo significativamente (con grado de significación de 5%, que significa que estas relaciones no dependen del azar) en la autoría de maltrato hacia los pares. Los varones reportan en mayor medida que las mujeres haber agredido a sus compañeros, los de ciclo superior en mayor medida que los de ciclo básico y los alumnos de escuela privada, en mayor medida que los de escuela pública.
- En cuanto a la rotura de material de la escuela, en todas las categorías de frecuencia -desde haberlo hecho al menos una vez en el año, hasta haberlo hecho tres o más veces por mes (habitual)- los varones tienen más reportes de daño a material de la escuela que las mujeres. En lo que respecta al ciclo, son 2 de 10 los que reportan haberlo hecho con algún tipo de frecuencia durante el 2014 en ambos ciclos, y en la categoría “habitual” la relación es de 75% en ciclo básico a 25% en ciclo superior. Respecto del tipo de gestión, son también aproximadamente 2 de 10 los que reportan haberlo hecho con algún tipo de frecuencia durante el 2014.
- Con respecto a peleas con golpes, cabe destacar que un 77% reporta nunca haberse visto envuelto en peleas. Luego, dentro de los que sí lo vivieron, los espacios donde más ocurrió se ordenan de esta manera en

orden decreciente: el aula, en otro lugar fuera del trayecto hacia o de la escuela, en otro lugar de la escuela que no es el aula (baño, pasillos, entrada, patio), y por igual en otros terrenos de la escuela (campo de deportes, estacionamiento) y en el trayecto hacia o de la escuela.

Síntesis de las relaciones entre variables

A continuación se presenta una síntesis de las principales relaciones observadas con un cierto grado de significación, calculadas a través de la aplicación de modelos logísticos con odds de probabilidades. Se recuerda que estos modelos son cálculos que prueban relaciones entre variables e indican en qué medida una variable varía en función de otra, y esta variación no depende del azar, sino de la relación entre ellas. Pero las variables que se toman en cuenta en cada modelo (cálculo) no pueden ser consideradas en forma aislada como determinantes en relación con la variable explicada debido a que los comportamientos de cada una de las variables son tales de acuerdo a qué otras variables se están también considerando en el cálculo. Es decir que son variables medidas en conjunto y no individualmente, y por tanto, varían unas en relación con otras. En el desarrollo del apartado B se explicitan esas interacciones en detalle para cada variable explicada. Aquí se presentan resultados abreviados extraídos de los modelos a fin de ofrecer una idea general sobre estas relaciones pero se recuerda, en virtud de lo explicado, que no deben hacerse lecturas lineales de las relaciones entre dos variables como si fueran medidas en forma aislada.

Se observa que el clima escolar tiene relación significativa con la percepción de la violencia en la escuela y con la violencia sufrida y realizada, pero no todas sus cuatro dimensiones en igual medida.

- Según los modelos aplicados, el clima escolar (sus cuatro componentes) influye significativamente en la victimización y la percepción de violencia que tienen los alumnos: una buena percepción de las clases, de la escucha, de las normas y de las relaciones interpersonales disminuye la violencia sufrida por el alumno y la percepción general de violencia en la escuela.
- Tanto la percepción de la escucha, como la percepción de las normas y la percepción de las relaciones interpersonales influyen significativamente en cómo se sienten los alumnos en la escuela. A mejor percepción, mayor sensación de bienestar en la escuela.
- Una buena percepción de la escucha y de las normas inciden significativamente en disminuir la autoría de agresiones hacia otros alumnos.
- La percepción que los alumnos tienen de las normas influye además significativamente en los siguientes factores: a una mejor percepción de las normas le corresponde menor sufrimiento de acoso entre pares y menor temor al acoso entre pares.
- Según los modelos aplicados la percepción que los alumnos tienen de las relaciones interpersonales influye significativamente además en los siguientes factores: a una mejor percepción de las relaciones interpersonales en la escuela, le corresponde un menor reporte de autoría de violencia, un menor reporte de acoso sufrido, un menor reporte de temor de sufrir acoso entre pares, un menor reporte de haber impedido al profesor dar clase y una mayor sensación de bienestar en la escuela.
- El ciclo de estudios aparece como una variable que se relaciona significativamente con la violencia. El hecho de pertenecer al ciclo básico significa mayor sufrimiento de violencia pero menor reporte de autoría, mayor percepción de violencia en la propia escuela, mayor reporte de sufrimiento y autoría de acoso (violencia con frecuencia habitual), menos sensación de bienestar que los de ciclo superior. Del descenso de los niveles de autoría y de victimización en el ciclo superior se podría inferir que el paso de la escuela primaria a la escuela secundaria y lo que ésta conlleva de nuevos aprendizajes en relación a normas explícitas e implícitas.

tas, la adaptación a una organización y cultura escolar diferente y las nuevas conformaciones grupales con compañeros que no se conocen entre sí, impacta en la forma de sentirse en la escuela, de relacionarse con otros, y con las normas -implícitas o explícitas- que regulan los modos de estar y tratarse en la escuela. El pasaje por la escuela secundaria tiene un efecto de internalización del sistema de normas y regulaciones interno y su cumplimiento, en lo que posiblemente también intervenga el crecimiento y maduración de los alumnos. Puede pensarse también que los alumnos que en los primeros años de la escuela secundaria reportan mayor autoría o victimización, no continúan en la misma escuela en el ciclo superior o, aún en una hipótesis menos positiva, interrumpen sus estudios. De cualquier modo estos datos provocan necesariamente que en el ciclo básico se profundicen las formas de acompañamiento de los estudiantes, del conocimiento de las normas y de la construcción participativa de las mismas, de intervención sobre las dinámicas grupales, de discusión y circulación de la palabra en torno a los modos de relacionarse con otros y de estar en la escuela. Quedan en este punto preguntas por abrir y desafíos para repensar las políticas en relación a la construcción de la convivencia escolar en el ciclo básico de la escuela secundaria.

- En cuanto al sexo del alumno, no guarda relación significativa con haber sufrido violencia o acoso: mujeres y varones tienen la misma probabilidad de sufrirlo. Lo mismo ocurre con el temor a sufrir acoso, la sensación de bienestar en la escuela, y el hecho de portarse de manera de impedir al profesor dar clase. Pero si se indaga por la autoría de violencia, son los varones los que tienen más probabilidad de haber violentado a otros, también tienen más probabilidades de percibir la violencia como un problema en la escuela y de haber realizado acoso a los compañeros, que las mujeres.
- El tipo de gestión del establecimiento no incide significativamente en los índices de victimización (violencia sufrida) de parte de compañeros, alumnos de escuelas de gestión estatal tienen tanta probabilidad de sufrir violencia como alumnos de escuelas de gestión privada. Lo mismo ocurre con el temor a sufrir acoso entre pares, la sensación de bienestar, el hecho de comportarse de manera de impedir al profesor dar clase o el hecho de acosar y ser acosado. El tipo de gestión sí influye significativamente en dos variables: los alumnos de escuelas de gestión estatal tienen más probabilidad de reportar que perciben la violencia como un problema en la propia escuela que los de escuelas de gestión privada. Al contrario, los alumnos de escuelas de gestión privada tienen más probabilidad de ser autores de violencia que los de gestión estatal.
- El índice de haber sufrido violencia de parte de los pares (victimización) guarda una relación significativa con el hecho de haber sido autor de agresiones (autoría), en ambas direcciones. A más violencia sufrida durante el año, más reporte de agresiones realizadas y a más violencia realizada, más violencia sufrida. La violencia se explica en mayor medida por la violencia que por otras variables referidas por ejemplo, al clima escolar, como el índice de relaciones interpersonales. Nótese que esta última variable incluye preguntas acerca de las relaciones entre los alumnos y también sobre las relaciones con los docentes y otros adultos de la escuela. Entonces, de ocurrir violencia (sufrida), es probable que esto produzca más violencia aún (autoría). Pero si se saca del cálculo esta violencia que el alumno sufre, sí toma relevancia la dimensión de los vínculos en general en la escuela, si la escuela ayuda o no a la convivencia, etc., donde se observa que a mejor percepción de esta dimensión de la convivencia, menor autoría de violencia. Aunque se requieren estudios complementarios para poder concluirlo, esto da cuenta de cierta circularidad de la violencia.
- En cuanto al acoso entre pares, sufrido o realizado, así como sí influyen significativamente en su disminución algunos componentes del clima escolar, se destaca que no tienen incidencia sobre el acoso -ni aumentándolo ni disminuyéndolo- las siguientes variables relacionadas con la familia o el hogar del alumno: el nivel de estudios del/a jefe/a de hogar, la preocupación de la familia por sus estudios y la ayuda recibida en la casa.
- La preocupación de la familia crece con el aumento de la violencia que reportan los alumnos. A su vez, es un factor que incide significativamente en el bienestar que sienten los alumnos en la escuela: crece la preocupación de la familia cuando disminuye la sensación de bienestar del alumno.

- *En cuanto al nivel educativo del/la jefe/a de hogar se observa que a mayor nivel educativo, menor autoría de violencia del alumno y menor reporte de violencia sufrida.*
- *Cuando se indaga si los alumnos se comportaron de modo de impedir al profesor dar clases, el nivel de estudios del/la jefe/a de hogar, la preocupación de la familia por los estudios del alumno y la ayuda recibida de la casa para los estudios no tienen incidencia alguna.*
- *La ayuda que los alumnos reciben en su casa para las tareas de la escuela sí incide en cambio en el temor a sufrir acoso de los pares: a mayor ayuda familiar reportada por el alumno, menor temor. Es posible que la ayuda familiar se perciba como presencia, cercanía, cuidado por parte del adulto y de este modo disminuya el temor del alumno a ser violentado por un par.*
- *Con un nivel de significación del 5% se encontró que a mayor reporte de haber sufrido violencia por parte de los docentes, mayor reporte de autoría de violencia los alumnos hacia sus pares.*
- *En cuanto a la percepción de la violencia en la escuela (que no significa haber sufrido maltrato), se evidencia que la medición de la percepción de la violencia no coincide en sus resultados en la medición de la violencia sufrida, son variables distintas que responden a lógicas también diferentes. Al comparar los resultados de los dos análisis en que se mide percepción general de la violencia en la escuela por un lado y haber sufrido hechos concretos por otro, se observan diferencias en qué variables resultan explicativas de las dos. El tipo de gestión de la escuela influye significativamente pero lo hace en sentido inverso en cada caso. El hecho de ser alumno de escuela de gestión estatal se acompaña de una alta percepción general de la violencia, pero de un bajo reporte de violencia sufrida o realizada, mientras que a la inversa, el hecho de ser alumno del sector privado se acompaña de una menor percepción de violencia pero una mayor tendencia a haber sufrido o provocado violencia.*
- *La percepción de la violencia en la escuela aumenta en función de haberla padecido en forma personal.*
- *Las siguientes variables no guardan relación significativa con la percepción de la violencia en la escuela: el acoso entre pares recibido y realizado, la violencia recibida por parte de los docentes, haber agredido a otros alumnos, haber maltratado a los adultos, el índice de percepción de las clases, el sexo del alumno, la edad, el ciclo de estudios, el tipo de hogar (cómo está compuesto), el nivel de estudios del/la jefe/jefa de hogar y la preocupación de la familia por los estudios del alumno.*

Bibliografía

Álvarez, M. (2014) "Violencia y conflicto en las escuelas: delimitaciones conceptuales y causales de un campo de estudios en construcción". Revista Cátedra Paralela. N° 11.

Benbenishty, R, Astor, R. (2005) *School violence in context: culture, neighbourhood, family, school, and gender*. Oxford: University Press.

Binder, A. (2009) "El control de la criminalidad en una sociedad democrática. Ideas para una discusión conceptual". En: Kessler, G. (Comp.) *Nuevos paradigmas y políticas públicas*. Buenos Aires: Edhasa.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Cornejo, R, Redondo, JM. (2001). "El Clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región metropolitana". Última década n° 15- CIDPA Viña del Mar. Octubre 2001. Pp 11-52.

D´ Angelo, L, Fernández, DR. (2011). *Clima, conflicto y violencia en la escuela*. Buenos Aires: Unicef-Flacso.

Do Amaral e Silva, A. (2001) "La protección como pretexto para el control social arbitrario de los adolescentes o la supervivencia de la "doctrina de la situación irregular". En: García Méndez, E. (Comp.) *Adolescentes y responsabilidad penal*. Buenos Aires: Ed. Ad-Hoc.

Dubet, F. (2003). "Las figuras de la violencia en la escuela". Extraído de Revista Francesa de Pedagogía, n-123, abril-mayo-junio 1998, 35-45.

Felix, ED et al. (2011) Getting Precise and Pragmatic About the Assessment of Bullying: The Development of the California Bullying Victimization Scale. *Agressive behaviour*. Vol 37.

Kaplan, C. V. (2013). *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Kaplan, C. (Dir.) (2009) *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila.

Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Paidós. Buenos Aires.

Levin, E. (2012). *Agresividad y maltrato en el ámbito escolar. ¿Una nueva modalidad vincular?* Buenos Aires: Biblos.

López V., Bilbao MA., Ascorra P., Moya Diez I., y Morales M. (2014) "Escala de Clima Escolar: adaptación al español y validación en estudiantes chilenos". Univ. Psychol, Bogotá, Colombia V. 13 No. 3 PP. 111-1122 jul-sep 2014 ISSN 1657-9267.

Litichever, L. (2013) "Las medidas disciplinarias en la escuela secundaria". Revista Novedades Educativas 271, Julio 2013. ISSN: 0238-3534.

Marshall, M. L. (2004). *Examining School Climate: Defining Factors and Educational Influences*. from Georgia State University Center for School Safety, School Climate and Classroom Management.

Meirieu, P. (2008). "Una pedagogía para prevenir la violencia en la enseñanza". Videoconferencia del ciclo Cátedra Abierta. Ministerio de Educación de la Nación.

Apéndice

Miguez, D. (Comp.) (2008) *Violencias y conflictos en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós.

Ministerio de Educación de la Nación. Área de Inclusión democrática. (2015) *Acoso entre pares. Orientaciones para actuar desde la escuela*. Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación. Área de Inclusión democrática. (2015) *Los equipos de orientación en el sistema educativo. Perspectiva institucional de la intervención*. Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación. Área de Inclusión democrática en las escuelas. (2015) *Propuestas para el desarme. Desarmando mitos, construyendo argumentos*. En coproducción con el RENAR (Ministerio de Justicia y Derechos humanos). Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación. (2007). *Educación para la convivencia: experiencias en la escuela*. Buenos Aires.

Noel, G. (2006). "Una aproximación etnográfica a la cotidianeidad, el conflicto y la violencia en escuelas de barrios populares." En: *Miradas interdisciplinarias sobre violencia en las escuelas*. Ministerio de Educación de la Nación.

Núñez, P. (2010) "Política y poder en la escuela media. Disputas en torno a la participación juvenil en el espacio escolar." *Revista Argentina de Estudios de Juventud*. UNLP.

Oliver, C., Candappa, M. (2007) "Bullying and the politics of 'Telling'". *Oxford Review of Education*, Vol. 33, No. 1 (Feb., 2007), pp. 71-86.

Olweus, D. (1987) "School-Yard Bullying-Grounds for Intervention", *School Safety*, Dated: (Fall 1987) Pages:4-11.

Sanchez Sarmiento, M. (2011) "Agresividad y violencia". En: Goldemberg, M. (Comp.) *Violencia en las escuelas*. Ed. Grama. Bs. As.

Simmel, G. (2013) *Conflicto. Sociología del antagonismo*. Ed. Sequitur. España.

Treviño et al. (2010) *Segundo estudio regional comparativo y explicativo. Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. UNESCO / LLECE.

Southwell, M et al. (2015). "Vínculos inter e intrageneracionales en la escuela media: cambios y continuidades en el formato escolar, la convivencia y la construcción de ciudadanía." En: Pereyra, A. et al. *Prácticas pedagógicas y políticas educativas. Investigaciones en el territorio bonaerense*. Ed. Gonnnet: UNIPE: Editorial Universitaria.

Svampa, M. (2000). *Desde abajo. Transformación de las identidades sociales*. UNGS Biblos. Buenos Aires.

Viscardi, N, Alonso, N. (2015). *Convivencia, participación y formación de ciudadanía. Un análisis de sus soportes institucionales en la educación pública uruguaya*. ANEP. Uruguay.

Apéndice

CLIMA Y CONVIVENCIA EN ESCUELAS SECUNDARIAS 2014	CUESTIONARIO No: (RESPNUM)	CUE:
	<input type="text"/>	<input type="text"/>

El Ministerio de Educación de la Nación está realizando una investigación sobre convivencia en la escuela secundaria.

Esta investigación es parte de un proyecto que se lleva a cabo en todo el país. Toda la información que nos brindes va a ser anónima, nadie va a saber qué respuestas diste en este estudio. Las respuestas serán utilizadas sólo con fines estadísticos.

La investigación se propone construir un mejor diagnóstico del clima que se vive en las escuelas secundarias de la Argentina, y así contribuir a mejorarlo. Por eso, agradecemos tu colaboración y tiempo para completar esta encuesta.

¿Cómo se completa la encuesta?

Tenés que ir leyendo las preguntas en orden. La mayoría de ellas tienen una serie de respuestas señaladas con un número. Cuando elegís una respuesta tenés que hacer un círculo alrededor del número de la respuesta que elegís. Preferentemente usá un bolígrafo de tinta azul.

En algunos casos vas a encontrar como opción de respuesta dos espacios que vas a tener que llenar con números. Como por ejemplo en la pregunta 3: a la pregunta por cuántas personas viven en tu hogar, si viven cuatro, tenés que escribir los números 04 en los dos espacios correspondientes.

Si algo no te queda claro, por favor, no dudes en preguntarle al coordinador de la encuesta.

FECHA DE REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA: /_/_ / _/_ / _/_

(V 1)

Provincia

(V 2)

1	Buenos Aires	13	Mendoza
2	Catamarca	14	Misiones
3	CABA	15	Neuquén
4	Córdoba	16	Río Negro
5	Corrientes	17	Salta
6	Chaco	18	San Juan
7	Chubut	19	San Luis
8	Entre Ríos	20	Santa Cruz
9	Formosa	21	Santa Fe
10	Jujuy	22	Santiago del Estero
11	La Pampa	23	Tierra del Fuego
12	La Rioja	24	Tucumán

1. ¿Cuántos años tenés?

(V 3)

2. Sexo

(V 4)

1. masculino
2. femenino

3. ¿Cuántas personas viven en tu hogar?
(Incluido vos)

(V 5)

4. ¿Quiénes conviven con vos en tu hogar?

(V 6)

(Seleccioná cada uno de los que conviven con vos)

1. Padre
2. Madre
3. Hermanos/hermanastros
4. Abuelos
5. Otros familiares
6. Otros no familiares

5. ¿Podrías indicarnos cuál es el máximo nivel de estudios que completó la persona que más aporta económicamente en tu hogar? (V 7)

01.	Sin estudios	06.	Terciarios no universitarios incompletos
02.	Primarios incompletos	07.	Universitarios incompletos
03.	Primarios completos	08.	Terciarios no universitarios completos
04.	Secundarios incompletos	09.	Universitarios completos
05.	Secundarios completos	10.	Postgrado

6. ¿Qué año y división estás cursando actualmente? (V 8)

Año

División

7. ¿Cuántos alumnos tiene tu división? (V 10)

8. Pensemos ahora un poco en tu familia. ¿En qué medida dirías que se preocupan por tus estudios?
Se preocupan... (V 11)

1. Mucho
2. Bastante
3. Poco
4. Muy poco

9. Y respecto de la ayuda que recibís en tu casa para hacer los trabajos de la escuela, si tuvieras que definirla, dirías que... (V 12)

1. Recibo mucha ayuda
2. Recibo bastante ayuda
3. Recibo poca ayuda
4. Recibo muy poca ayuda
5. No recibo ayuda

10. En el cuadro que sigue vas a poder leer una serie de afirmaciones, selecciona el grado de acuerdo o desacuerdo que tengas con cada una de ellas, teniendo en cuenta que:

1 *totalmente de acuerdo (TA)*

2 *más bien de acuerdo (A)*

3 *más bien en desacuerdo (D)*

4 *totalmente en desacuerdo (TD)*

Los adultos en mi escuela (profesores, directivos, preceptores, personal administrativo, etc.) dedican un tiempo suficiente para atender de manera personal a los alumnos.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 13)
Mi escuela intenta que se establezca una buena convivencia entre los alumnos, ya sea entre los de la misma división, como entre alumnos de distintas divisiones, niveles o años.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 14)
En mi escuela las relaciones entre profesores y alumnos, en general, son buenas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 15)
En mi división los alumnos en general se ayudan unos a otros aunque no sean amigos.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 16)
Me siento bien en este colegio.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 17)
Tengo amigos en mi división.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 18)
Los alumnos conocemos cuáles son las normas de convivencia del colegio.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 19)
Las normas de convivencia en mi colegio me parecen adecuadas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 20)
En mi escuela deberían tomarse medidas más estrictas con los alumnos para resolver los problemas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 21)

En mi división se toman en cuenta las opiniones de los alumnos para resolver los problemas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 22)
No creo ser un alumno problemático.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 23)
Me siento cómodo hablando con los docentes cuando tengo algún problema.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 24)
La mayoría de mis profesores ponen mucha energía y entusiasmo en la enseñanza.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 25)
En este colegio los alumnos queremos aprender cosas nuevas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 26)
En las clases recibo explicaciones claras cuando no entiendo algo.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 27)
En general siento interés por los temas que me enseñan.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 28)
En mi escuela varios profesores intentan hacer las cosas de modo creativo y atrayente para los alumnos.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 29)
En mi escuela nos escuchan cuando proponemos algo nuevo.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 30)
En mi escuela las clases son aburridas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 31)
Los docentes nos enseñan que no hay un solo modo de resolver los problemas, ni una sola forma de ver las cosas.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 32)
Yo participé en la elaboración de las normas de convivencia.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 33)

En mi escuela generalmente puedo decir lo que pienso.	1 (TA)	2 (A)	3 (D)	4 (TD)	(V 34)
---	-------------------------	------------------------	------------------------	-------------------------	--------

11. Durante este año (2014), ¿se conversó o discutió entre alumnos y docentes sobre cada uno de los siguientes temas?

	Habitualmente (tres o más veces por mes)	Cada tanto (entre una y dos veces por mes)	Más de una vez en el año (menos de una vez por mes pero más de una vez en el año)	Una vez en el año	Nunca	
Formas de resolver conflictos o problemas en general entre alumnos.	1	2	3	4	5	(V 35)
Valores como honestidad, amabilidad, responsabilidad y respeto por los demás.	1	2	3	4	5	(V 36)
El tema de la discriminación y sus distintas formas, por ejemplo de religión, de clase, de color, de sexo o de aspecto físico.	1	2	3	4	5	(V 37)

12. ¿Vos dirías que el problema de la violencia en las escuelas de esta zona es muy, bastante, poco o nada grave?

(V 38)

1. Muy grave
2. Bastante grave
3. Poco grave
4. Nada grave

13. Puede suceder a veces que un chico o chica sea molestado, “gastado”, maltratado, ridiculizado, humillado en forma repetida por otro/s compañero/s. ¿Le ocurrió esto a alguien en tu aula?

(V 39)

1. Sí
2. No

14. ¿Te pasó alguna vez o te pasa actualmente a vos?

(V 40)

1. Sí
2. No

15. Si no te pasó, ¿Tuviste alguna vez durante este año temor a ser “gastado”, maltratado, ridiculizado o humillado por otro/s compañero/s?

(V 41)

1. Sí
2. No

16. Ahora vas a leer una serie de acciones. ¿En qué medida durante el 2014 sufriste vos personalmente las siguientes situaciones en la escuela?

	Habitualmente (tres o más veces por mes)	Cada tanto (entre una y dos veces por mes)	Más de una vez en el año (menos de una vez por mes pero más de una vez en el año)	Una vez en el año	Nunca	
Fueron crueles con vos / Te trataron con crueldad	1	2	3	4	5	(V 42)
Te obligaron a hacer algo contra tu voluntad	1	2	3	4	5	(V 43)
Se dijeron en público cosas feas sobre vos	1	2	3	4	5	(V 44)
Se burlaron de vos por alguna característica física	1	2	3	4	5	(V 45)
Te evitaron o no quisieron compartir alguna actividad con vos	1	2	3	4	5	(V 46)
Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones raciales, religiosas, de nacionalidad.	1	2	3	4	5	(V 47)

Te sentiste discriminado (tratado mal o peor que otros compañeros) por cuestiones relativas a tu condición social como no usar determinadas marcas de ropa, no participar de ciertas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc.	1	2	3	4	5	(V 48)
Se burlaron de vos a través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales, o algún otro medio electrónico.	1	2	3	4	5	(V 49)

17. En el caso de que hayas sufrido alguna de las situaciones anteriores, ¿había alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) presente mientras ocurría/n ese/os hecho/s? (V 50)
(Si hubo más de una vez, referite a la última)

1. Sí
2. No

18. ¿En qué medida durante el 2014 sufriste vos personalmente las siguientes situaciones?

	Habitualmente (tres o más veces por mes)	Cada tanto (entre una y dos veces por mes)	Más de una vez en el año (menos de una vez por mes pero más de una vez en el año)	Una vez en el año	Nunca	
Algún profesor te gritó de forma intimidante delante de tus compañeros.	1	2	3	4	5	(V 51)
Algún profesor te insultó o humilló delante de tus compañeros.	1	2	3	4	5	(V 52)
Algún profesor te agredió físicamente	1	2	3	4	5	(V 53)

19. En el caso de haber sufrido alguna de las situaciones anteriores. ¿Se encontraba (además del profesor al que se refiere la pregunta anterior) alguna otra autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) presente mientras ocurría/n ese/os hecho/s?

(V 54)

(Si hubo más de una vez, referite a la última)

1. Sí
2. No

20. ¿En qué medida durante el 2014 sufriste en la escuela vos personalmente las siguientes situaciones?

	Habitualmente (tres o más veces por mes)	Cada tanto (entre una y dos veces por mes)	Más de una vez en el año (menos de una vez por mes pero más de una vez en el año)	Una vez en el año	Nunca	
Algún alumno te amenazó o te atacó con un útil escolar (cúter, compás, etc.) utilizándolo como arma.	1	2	3	4	5	(V 55)
Algún alumno te amenazó o te atacó con un arma blanca, como un cuchillo, sebillana, etc.	1	2	3	4	5	(V 56)
Algún alumno te amenazó o te atacó con un arma de fuego, como un revólver o pistola.	1	2	3	4	5	(V 57)

21. En el caso de haber sufrido alguna de las situaciones anteriores. ¿Se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) presente mientras ocurría/n ese/os hecho/s?

(V 58)

(Si hubo más de una vez, referite a la última)

1. Sí
2. No

22. ¿En tu escuela funcionan las siguientes formas de participación estudiantil?

Consejos de Convivencia (V 59)

1. Sí
2. No
3. No sé qué es
4. No sé si funcionan

Centro de Estudiantes (V 60)

1. Sí
2. No
3. No sé qué es
4. No sé si funciona

Cuerpo de Delegados (V 61)

1. Sí
2. No
3. No sé qué es
4. No sé si funciona

Consejo de aula (V 62)

1. Sí
2. No
3. No sé qué es
4. No sé si funcionan

Asamblea (V 63)

1. Sí
2. No
3. No sé qué es
4. No sé si funcionan

Otras formas de participación estudiantil (V64)

1. Sí
2. No
3. No sé

23. ¿Cuántas veces durante este año 2014...?

	Habitualmente (tres o más veces por mes)	Cada tanto (entre una y dos veces por mes)	Más de una vez en el año (menos de una vez por mes pero más de una vez en el año)	Una vez en el año	Nunca	
Trataste mal a algún compañero.	1	2	3	4	5	(V 65)
Dijiste cosas que lastimaron a algún compañero.	1	2	3	4	5	(V 66)
Te burlaste de alguna característica física de algún compañero.	1	2	3	4	5	(V 67)
Te burlaste de algún compañero por cuestiones raciales, religiosas o de nacionalidad.	1	2	3	4	5	(V 68)
Te burlaste de algún compañero por su condición social como no usar determinadas marcas de ropa, no participar en determinadas actividades deportivas o recreativas, no poder comprar algunas cosas, etc.	1	2	3	4	5	(V 69)
Te burlaste de algún compañero a través de la Web o teléfonos celulares, por mensajes de correo, redes sociales o algún otro medio electrónico.	1	2	3	4	5	(V 70)
Te comportaste de una manera que impedía al profesor dar clases.	1	2	3	4	5	(V 71)
Rompiste material de la escuela (libros, pizarrón, puertas, picaportes, etc.).	1	2	3	4	5	(V 72)
Le faltaste el respeto a algún profesor.	1	2	3	4	5	(V 73)

Agrediste físicamente a un adulto (preceptor, profesor, auxiliar, director, etc.) de la escuela.	1	2	3	4	5	(V 74)
--	----------	----------	----------	----------	----------	--------

24. Sólo si hiciste alguna de las cosas que detallamos anteriormente. ¿Se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) mientras ocurría/n ese/os hecho/s?

(V 75)

1. Sí
2. No

25. ¿Durante el 2014, dentro el colegio, te robaron algo por ejemplo de tu banco o de tu mochila sin que vos te dieras cuenta?

(V 76)

1. Sí
2. No (A PREG.27)

26. Si te ocurrió, ¿cuántas veces en el 2014?

(V 77)

(si no recordás cuántas veces fueron, por favor, indicanos aproximadamente)

--	--

27. Algunas veces los alumnos, por problemas o discusiones, terminan agredándose físicamente, con golpes. ¿Te pasó a vos durante 2014?

(V 78)

1. Sí
2. No (A PREG. 31)

28. Si te viste envuelto en peleas a golpes con compañeros, ¿cuántas veces te ocurrió durante 2014?

(V 79)

--	--

29. Si te viste envuelto en peleas a golpes, ¿dónde ocurrió? (V 80)
(Si hubo más de una vez respondé por la última)

1. En el aula
2. En otro lugar de la escuela (baño, patio, pasillos, entrada)
3. En terrenos de la escuela (campo de deportes, estacionamiento)
4. En el trayecto hacia o desde la escuela
5. En otro lugar fuera del trayecto hacia o desde la escuela

30. Sólo si te viste envuelto en peleas. ¿Se encontraba alguna autoridad de la escuela (profesor, preceptor, director, etc.) mientras ocurría ese hecho? (V 81)

(Si hubo más de una vez, referite a la última)

1. Sí
2. No

31. ¿Consideras que los docentes, preceptores y directivos de tu escuela ayudan a resolver los problemas que vivís en la escuela? (V 82)

1. Siempre
2. Frecuentemente
3. A veces
4. Nunca

32. Para terminar, ¿vos dirías que el problema de la violencia en tu escuela es muy, bastante, poco o nada grave? (V 83)

1. Muy grave
2. Bastante grave
3. Poco grave
4. Nada grave

Muchas gracias por tu colaboración.

